COMEDIA FAMOSA.

LORENZO ME LLAMO.

DE D. IVAN DE MATOS FRAGOSO

Personas que hablan en ella.

D. Iuana. *Vn Sargento.* *El Varon Rosel.*
Lucia. *Vn Soldado.* *Madama Teodora.*
Lorenço. *Vn Ayudante.* *Don Pedro.*
Martin. *El Marques de Santa Cruz.* *Musicos.*
Salteadores. *Don Iuan Flores.*

Sale Doña Iuana, Lorenço carbonero, y Lucia.

D. Iuan. Cierra essa puerta Lucia,
y a quien me buscare, di
que no estoy en casa. *Luc.* Assi
lo dirè, señora mia. *Vas.*
D. Iuan. Lorenço, solos estàmos,
oidme. *Lor.* Dezid señora;
que me admira el ver agora,
como dezis lo quedamos;
que es notable nouedad
en vuestro recogimiento.
D. Iuan. Estadme Lorenço atento,
Lo. Dezid señora. *d. Iua.* Escuchad.
Tres años ha que venis
de los montes de Toledo,
a traer carbon a casa,
de cuyo conocimiento
ha nacido el amistad,
y voluntad que os tenemos:
en ausencia de mi hermano
el Capitan, que siruiendo
està en Flandes a Felipo
Segundo, que guarde el Cielo,
debaxo de las banderas,
que militan el gouierno
del Conde de Fuentes, que oy
es de nuestras Armas Ector.
Os deuo amistades grandes,
no quiero dezir que os deuo
seruicios, que no es razon,
si bien estais satisfecho,
que os paga mi voluntad
de la manera que puedo;
ha vn año que me persigue,
sin dexarme en ningun tiempo,
vn deseo de saber
lo que os dirè, estadme atento;
y si fuere liuiandad,
con presumir que es deseo
de muger, tendrè disculpa,
que quando alguno tenemos
por natural condicion,
tanto nos abrasa el pecho,
que no ay prudencia en el alma,
ni en la lengua sufrimiento.
He visto que me mirais
algunas vezes suspenso,
de manera, q̃ aunque os hablo,
ò no respondeis tan presto,

ò no

© Biblioteca Nacional de España

ò no ès respuesta conforme
a tan buen entendimiento
como teneis, aunque sois
vn Labrador carbonero:
si me dais algo, tembiais;
y a vezes el rostro os veo
palido, ò rojo; colores
de la verguença, y del miedo.
Si quando a casa venis,
estoy en la Iglesia, bueluo
el rostro, y os veo mirarme,
con tal atencion, que pienso,
que forma altar de mis ojos,
la deuocion de los vuestros,
Si voy al campo, en el campo
os hallo; tanto que llego
a imaginar que es amor;
y estad seguro que tengo
con ser muger principal,
tan poco de lo soberuio,
que con ser vos lo que sois,
si es amor, os lo agradezco,
que bien puede amor entrar
en vn Villano grosserо,
como espiritu, sin ser
en agrauio del sujeto:
Vos teneis muy buen juizio,
y puede amor auer hecho
este milagro con vos.
Dezidme lo que ay en esto,
que por vida de mi hermano
de no enojarme, pues veo
que lo que os sobra de amor,
os falta de atreuimiento;
que a tenerle, siendo vos
lo que sois, tened por cierto,
que eran pocas muchas vidas
para el menor pensamiento;
no os parezca liuiandad,
querer entender si es cierto;
pues no perdeis en dezirlo,
y yo gusto de saberlo.

Lor. Pues aueis dado señora
licencia a mis pensamientos,
cosa que ellos no pensaron,
porque si pensaran ellos
que pudiera ser llegar
a declararse, sospecho,
que huuieran viuoras sido,
q̃ a quien los engendra abriendo
el pecho, quitan la vida,
gran prouidencia del Cielo,
que vna nazca, y otra muera,
para que siendo veneno
no vaya dexando viuos
su fiero daño en aumento:
esto mismo de los mios,
pues que ya lo digo, entiendo,
claro està que han de matarme,
rompiendo mi sufrimiento;
pero no acierto en llamarlos
viuoras, siendo tan cierto
que ha sido vuestra hermosura
quien los engẽdra en mi pecho.
Soy vn pobre Labrador
de los montes de Toledo,
donde naci de sus robles;
padres, que ya por lo menos,
por vna letra que erraron
no fueron nobles, y fueron
robles, mirad en que està
de nuestra fortuna el yerro.
Sè leer, aunque no mucho,
y aprendido sin maestro;
escriuir no, aunque he tenido
de saberlo gran deseo,
mi oficio no me ha dexado
jamàs vna hora de tiempo
para la pluma, o la espada,
si bien señora os prometo
que allà en mi lugar las Fiestas
los Labradores mas diestros
temen, si no la destreça,
la fuerça con que la juego;

pues

BIBLIOTECA NACIONAL

© Biblioteca Nacional de España

pues en los montes a vezes
me sucede cuerpo a cuerpo,
matar vn Oso, que es cosa,
que a cauallo, y con monteros
teme el mas exercitado:
perdonad si os entretengo,
que es mas buscar dilaciones
a mis pensamientos necios,
que deziros alauanças
de tan rustico sujeto;
finalmente es fuerça hablar,
como deuda obedeceros,
pues la licencia segura,
si no la verguença, el miedo,
que vn libro de disparates
comprè ayer en prosa, y verso,
y en el principio dezia,
que era con licencia impresso,
y assi escuchareis los mios,
pues que ya de vos la tengo.
Y digo, que vine vn dia,
guiado de vn escudero,
con dos cargas de carbon,
a vuestra casa, tan lejos
de pensar que lo era yo,
como fue milagro nueuo
encenderme vos los ojos
con vn rayo de los vuestros;
salisteis hazer la quenta, como
quien tiene el gouierno
desta casa, sin hermano,
con vn guardapies honesto,
dorado el color, con plata
la pretinilla cubriendo;
solo el pecho, temeroso
de tocar la nieue al cuello,
recien puesta la camisa,
me pareciò a los almendros
que en essos montes florezen,
quando entra de paz Hebrero:
Yo triste a ver ensenado
carbon, quedeme suspenso
de ver tanta nieue junta,
no auiendo entrado el Iuierno.
Quando haziades la quenta
estaua entre mi diziendo,
troquemos nieue à carbon,
diuino monte de Venus;
ovolo amor, y tomando
vna pella de los pechos,
tiròme al alma, o milagro!
q̃ encendie con nieue el fuego;
flechas de nieue tirano,
a vn coraçon carbonero,
que vitoria; mas que digo,
que mas heroicos trofeos,
que hazer que vn rudo villano
leuantasse el pensamiento
à vn Angel, y conociesse
de amor los altos misterios.
Desde entonces, por no daros
fastidio con largos quentos,
q̃ han de oìr los quẽtos largos,
ò caminantes, ò presos,
ha sido mi vida estar
entre el cielo, y el infierno;
el infierno si no os via;
y el cielo en llegando a veros.
Con el zapato de baca
llegaua a la puente, y luego
el de cordouan pulido,
calçaua a mis pies groseros;
quiteme el cuello colchado,
comprè cortesanos cuellos,
no por pareceros bien,
que bien estaua yo cierto,
que no reparara el Sol
en atomos tan pequeños;
pero por honrar señora
vuestro gran merecimiento,
por disculparle con migo,
si quiera de auerme muerto;
es de vn Aguila caudal,
vna liebre baxo empleo,

que

© Biblioteca Nacional de España

que matar vn elefante
honra su pico soberuio.
llegò a tanto mi locura,
que de reñir con el sueño
se me passaua la noche
haziendo en el alma versos:
es doña Iuana de Flores
vuestro nombre, oìd que presto
fabrica amor vn poeta,
desde el carbon al concepto.

Vna mañana, quando el Sol salia,
que no importar a quando no saliera,
pues vuestro Sol traxera
mas apacible el dia.
Hallè vnas flores entre blanca nieue,
y como negras del carbon tenia
las manos, dixo amor, el alma atreue,
Tomèlas con el alma, el hurto alauo,
pues dixe como esclauo,
ò flores perdonad, suspenso en calma.
Que si el cuerpo negro, es blanca el alma;
si algun fauor al cuerpo se le deue,
porque pide carbon tiempo de nieue.

Direis, que como es posible
que hiziesse versos tan presto?
esso pregunta ldo amor,
que es luz del entendimiento;
en el los hize sin pluma,
y otros muchos, porque versos
son como cestos señora,
que quien haze vno harà ciento.
Que lagrimas no he llorado
en essos montes, haziendo
responder a mis suspiros
los paxaros, y los hecos.
Muchas vezes he querido
matarme, no porque os quiero,
mas porque siendo quien soy
tuue tal atreuimiento.
Como yo no sè escriuir
vuestro nombre, tengo llenos
los blancos limos del Tajo,
por cifra del nombre vuestro,
de flores, mal retratadas:
assi la vida entretengo,
trayendoos la liebre viua,
la fruta del verde almendro,
las truchas de los arroyos,
y los panales cubiertos
de rosas, las blancas natas,
el vino oloroso, el queso
que tal vez os he traido,
ved que rudo polifemo,
que en vn libro lo he leido,
q̃ aunque muy obscuro, entiẽdo
lo que auia de dezir,
mas no lo que dize el verso,
que los ojos presentaua
à Galatea pequeños,
y assi yo los he traido
tal vez que me parecieron
en los rusticos donaires,
y en los grosseros pellejos:
pero como de contaros,
señora, no me auerguenço
tan atreuidas passiones,
como gloriosos tormentos?
hago fin, con aduertiros,
q̃ de oy para siempre os pierdo,
pues no es justo el veros mas,
sabiendo mi atreuimiento.

D. Iua.

© Biblioteca Nacional de España

d.Iua. Lorenço, yo os preguntè,
no ha sido la culpa vuestra,
pero llamemosla nuestra,
pues culpa de entrambos fuè;
mia porque os agradè,
vuestra, por que el ser os culpa
quien soys, aunque nos disculpa
vna disculpa a los dos;
a mi el cielo, amor a vos,
que es accidente, y no culpa:
condenar la inclinacion
no es possible, pero creo
que engendra en vuestro deseo
monstruos la imaginacion:
oluidad essa passion
tan vana, y tan atreuida,
que aunque vuestra fee rendida
me solicite obligada,
vorra las leyes de honrada
los fueros de agradecida:
que cierto vuestra persona
mas de hombre noble parece
que humilde, y que vista ofrece,
alma que todo lo abona: *Ap.*
si amor amor galardona,
como le puedo tener
a donde no puede ser?
id con Dios, y perdonad,
que aun no veo la voluntad
donde se pueda tener.

Lor. Señora, bien me temia
que el dia en que se supiesse
mi amor el vltimo fuesse
que veros mereceria:
mas si por la vida mia
que và a morir, la esperança
algun ramo verde alcança,
de donde se pueda asir,
temblando quiero pedir
de essa sentencia mudança:
si yo intentasse valer
algo señora por mi
en partiendome de aqui,
y tal os boluiesse a ver
que os pudiesse merecer,
que tanto me esperaria
vuestra noble cortesia?

d.Iua. Mucho agradezco essa fee
Lorenço, pero no sè
que os responda, ay tal porfia.
De aora mi compassion
esta esperança à su brio,
que con esto le desvio
de su loca pretension. *Ap.*

Lor Tiemblo al rogaros.

d.Iua. Si son
a vuestros ciegos engaños
despechos los desengaños,
revoquelos mi piedad.

Lor. Señora, vn plaço me dad.

d.Iua. Pues sea el plaço tres años.

Lor. Tres? pues aceto el partido,
que en tres años serà cierto,
ò ser otro hombre, ò ses muerto
al rayo de vuestro oluido:
de flores el apellido,
he de añadir a mi nombre.

d.Iua. Pues para que?

Lor. No os asiombre,
que si el nombre en q̃ me fundo
me haze ser mas, sepa el mundo
que por vos vine a ser hombre.

Vase, y sale Lucia con vna carta.

Luc. Pues ya Lorenço se ha ido
biẽ puedo entrar, quiẽ lo ignora
de Flandes señora aora
esta carta te han traido,
de don Iuan tu hermano.

d.Iua. Muestra.

Luc. Don Fernando me la diò.

d.Iua. Luego el alma me aduirtiò,
como vna sola es la nuestra,
dias ha que la deseo.

Luc. Si se acordarà da mi?

abre.

© Biblioteca Nacional de España

abre, y lee. *d. Iua.* Dize assi;
apenas que es cierto creo.
Lee. Hermana mia, la guerra ha sido la causa de mi descuido; y aunque nunca le tuue en procurar tus dichas, de q̃ te doy la norabuena, pues tengo concertadas tus bodas con el Baron Rosel, su calidad es grãde, y su caudal no menos, yo irè porti muy presto, para cuya jornada puedes desde agora prevenirte; Madama Teodora, que es hermana del que ha de ser tu esposo, te desea ver en Flandes, y te asseguro que en su compañia no has de echar menos à España.
Tù hermano
El Capitan D. Iuan Flores.
Pudiera auer mas estraña
nueua para mi Lucia?
Luc. Sentiras, señora mia,
el que dexemos a España.
d. Iua. No siento si no es casarme.
Luc. Porque si es con vn señor?
d. Iua. Puesto que tiene valor
mi hermano, pudiera darme
vn Español por marido.
Luc. No a lo menos Señoria.
d. Iua. No es la desdicha mia
en que estrangero aya sido,
sino que pienso que dì
vna palabra a vn galan,
y si me fuerça Don Iuan,
serà desacierto en mi.
Luc. Galan, pues tu le has tenido,
y no lo he sabido yo?
d. Iua Es vna sombra que entrò
para despertar mi oluido:
ven, que te quiero contar
vn disparate de amor.
Luc. Mal dissimula el dolor
quien llegò vna vez amar. *Vans.*

Salen quatro valientes, de noche.
1. Amigos, esto ha de ser,
en esta esquina podemos
aguardar, pues tanto importa
el buen fin deste successo:
el Marques de Santa-Cruz
ha dias que està en Toledo,
porque como passa a Flandes
a gouernar, quando menos,
aquellos Estados, antes
quiere lleuarse dos tercios
de Españoles, que leuanta
en esta Ciudad, y oyendo
que todas las noches sale
hazer Oracion al Templo
de la Virgen del Sagrario,
solo, y disfraçado, intento
amigos del alma mia,
que vn cintillo le quitemos
de diamantes, que trae siempre
por toquilla en el sombrero,
sin la bolsa que Dios fuere
seruido que trayga, puesto
que vn señoraço tan grande
nunca ha de andar sin dinero,
y dado que no le traiga,
el cintillo a lo que creo
vale vn Reyno, porque son
los diamantes, como hueuos;
y bien mirado, el Marques
no ha de tener quexa desto,
pues aun Principe no es falta
que lo quiten el sombrero.
2. Digo que has dado en el punto,
Zespedosa, desde luego
mi espada con mi persona
para esta empresa te ofrezco,
haz cuenta que ya el cintillo
le llego su hora. 3. Tan cierto
es lo que dizes, que juzgo
que ya en mi poder le tengo.
4. Y para essa niñeria

gasta

gasta vze saliua, bueno,
pues ay mas de daca, y toma,
y Santas Pasquas. 3. Hablemos
claro para estas empressas
los hobres de bien nacieron,
porque los de obligaciones
no son ladrones rateros,
solo quiero preguntaros,
porque esse lance no erremos,
si le conoceis? 1. Amigos.
bien espiado le tengo,
y aunque es obscura la noche
esso del conocimiento
a mi cargo queda. 2. Oìd,
que ruido a esta parte siento,
y el deue de ser sin duda.
1. Azia aqui nos retiremos.

Retiranse los 4. à vn lado, y sale el Marques de Santa Cruz rebo, çado, con vn cintillo en el sombrero.

Mar. Aunque es obscura la noche,
de mi casa, lo primero,
mi deuocion me ha sacado,
como lo acostumbro, y luego
auer llegado a mi oìdo,
que la gente destos tercios
que en Toledo se leuantan,
hazen en anocheciendo
mil insultos, que es perder
a mi persona el respeto;
y assi he querido esta noche
examinarlo yo mesmo;
y si hallo algunos culpados,
por la fee de Cauallero,
que su castigo ha de ser
de los demas escarmiento.
1. El es amigos.

Sale por el otro lado Lorenço, y Martin, con capotillos, y espadas.

Lor. Martin,
no creeras quanto me alegro
de que quieras ir con migo
a la guerra. *Mart.* Yo prometo
seruirte bien. *Lor.* Mucho estimo
tus honrados pensamientos;
vèn a casa, pero aguarda,
que si no me engño, creo
que oygo ruido en esta esquina.
Marq. Aqui ay gente. *Llegan.*
1. Cauallero,
quatro hidalgos muy honrados,
que no tienen vn sustento,
viue Dios, y no acostumbran
buscarlo por baxos medios;
os suplican vna cosa
muy facil. *Marq.* Ya yo lo espero
1. Es, pues, que aqui de los tres
vno de mis compañeros,
esta con vn resfriado,
y le haze falta vn sombrero,
y assi hazelde caridad
de prestarle aquesse vuestro,
hasta mañana. *Marq.* Sì es essa
la causa, hidalgos, no puedo;
porquè tambien lo estoy yo,
y aprieta mucho el sereno,
y siempre la caridad
dizque empieça de si mesmo.
Lor. No escuchas Martin?
Mar. Ya escucho. *Lor.* Ladrones sõ
1. Dele luego,
ò quitaresele, y
Marq. La cortesia agradezco,
pero de noche, y a obscuras
no reparo en cumplimientos.
son soldados vuesarcedes?
1. Ninguno lo es.
Marq. Yo me alegro
de que sea assi, ellos doblones
tomen, y vayanse luego,
antes que yo me arrepienta
de auerselos dado. 1. Bueno,

si

© Biblioteca Nacional de España

si essa es treta, ò intentona,
para escapar el sombrero,
quedese con èl, que solo
esse cintillo queremos.
Marq. Hidalgos, aquesso tiene
dificultad. *Lor.* Viue el cielo
que es hombre de bien Martin.
Mart. Dodevas? *Lor.* A socorrerlo,
que me han picado sus brios.
1. A que aguarda, dexe luego
sombrero, capa, y espada,
y la bolsa.
Ponese Lorenço al lado del Marques.
Lor. Caualleros,
estando yo aqui no es facil;
ea hidalgo, al lado vuestro
teneis vn hobre de bien. (do.
Marq. En vuestra acciõ lo estoy viẽ
Saca vna pistola, y encarã a Lorẽço.
2. Hombre mira que te pierdes,
porque he de passarte el pecho
con dos varas. *Lor.* Pues amigo
apunta bien, y no erremos,
que si no dà lumbre el gato,
he de quitarte el pellejo.
Marq. Desta manera respondo
a ladrones.
Sacan las espadas, y el de la pistola dispara, y no dà lumbre, y meten-los a cuchilladas, y que dasse el Martin.
2. No di fuego,
huyamos. *Lor.* Ha vil canalla,
1. Que me mata.
2. Que me ha muerto. 3. Confessiõ
Mart. Tres por la cuenta
van ya, ha famoso Lorenço.
que puedes ser en España
honra de los carboneros;
pero aqui ha quedado vno,
que aguardo que no le espeto,
hombre riñe, voto a Dios
que es valiente como vn Ector,
doyle con la irremediable,
esto se acabò, laus Deo.
Bueluen a salir el Marques, y Lorenço embainando.
Marq. Cansado estoy de reñir:
obligado Caualler o
os estoy, pues vida y honra
a vuestro valor le deuo:
dezidme quien soys?
Lor. Hidalgo
a mi fortuna agradezco,
aunque no era menester,
el auer llegado a tiempo
que os hiziesse este seruicio,
mas si la verdad confiesso,
a vos solo os podeis dar
tan justo agradecimiento,
porque hablando sin passion
no vi tan lindos hazeros
en mi vida. *Marq.* Si es querer
honestarme lo que os deuo,
con mi alabança, esso fuera
faltar yo al conocimiento
que deuo tener; y assi
dezid quien sois, pues es cierto
que quien obra tan bizarro.
Mart. Viue Dios, señor, q̃ ha dado
en el punto su abolengo
viene si yo no me engaño
de los montes de Toledo,
y del gran solar de encina,
y en quanto a Christiano viejo,
al Rey no le deue nada,
porque es tratarte de aquello
con que queman los lucios;
y de la honra ya sabemos
con quanta entra la romana.
Lor. Quieres escucharme necio.
Mart. Esta es la verdad, que aqui
no emos de ser carboneros.

Lor.

© Biblioteca Nacional de España

Lor. Caualiero, este criado,
que es vn loco imaginad,
pero lo que es la verdad,
es, que soy vn hombre honrado;
y de tan corta fortuna
mis pensamientos se ven,
que tengo de hombre de bien,
el no merecer ninguna;
ni sè quien soy, ni he podido
conseguirlo a mi despecho,
mas si me informo del pecho,
dize que soy bien nacido;
porque aunque algunas estrellas
influyen altos blasones,
solo tiene obligaciones
quien sabe cumplir con ellas.
Este soy, y este he de ser,
oro poco, y mucho esmalte;
pero aunque todo me falte,
me sobra el buen proceder:
y pues ya quedais seguro,
no haziendoos falta los dos;
quedaos hidalgo con Dios.
Marq. Esperad, que aora procuro
con mas veras vuestro nombre
saber. *Mart.* Yo se lo dirè.
Lor. Mi nombre, pues para que?
Marq. Para conocer a vn hombre
que sin noticia ninguna
de si poco, ò mucho adquiere,
solo con su aliento quiere
contrastar a la fortuna.
Mart. Ea a dezirlo disponte?
Marq. No perderà vuestra fama?
Mart. Señor, mi amo se llama
Lorenço de Todomonte.
Lor. El nombre verdad ha sido,
pero el sobrenombre no,
que los pobres como yo
nunca tienen apellido.
Mar. Hombre respõde al reclamo,
Lor. Que necio, y cansado estas,
ya he dicho que no sè mas,
de que Lorenço me llamo.
Marq. que yo os estimo creed,
y assi hidalgo perdonad,
este bolsillo tomad,
y esta sortija os poned
en mi nombre, y esto sea,
sin que nada me digais.
Lor. Como a pobre me tratais.
Marq. Con mas seruicios deseo
mi atenciõ, quedaos con Dios,
cumplimientos no gastemos,
que algun dia nos veremos.
Lor. Pero agora he de ir con vos.
Marq. No ha de ser por vida mia,
que no os lo contentirè,
quedaos hidalgo. *Lor.* Ya sè
que es necedad la porfia,
y a los obedezco. *Ma.* Admirado
voy, porq̃ el mundo se assõbre,
si por Dios, de ver vn hombre,
tan valiẽte, y tan honrado. *Vas.*
Lor. Que dizes desto Martin?
Mart. Viue Dios, que es cosa nueua
esta que te ha sucedido,
y que yo no lo creyera,
a no auerla visto:
sortija, y dobloncs. *Lor.* Dexa
que me admire de que yo
alguna fortuna tenga:
quien sera este hombre? *M.* Serà
el alma de vn sastre en pena,
que se anda restituyendo
todo. *Lor.* Que nunca de veras
has de hablar? no puede ser
que algun Caualiero sea
de mucha importancia, como
esta dadiua lo muestra?
Mart. No señor. *Lor.* Porque?
Mart. Porque
los Caualieros a secas,
no dan sortija, y dobloncs

por-

© Biblioteca Nacional de España

porque tienen muchas deudas
con quien cumplir: Viue Dios,
que vna dadiua como esta,
la pudo dar algun Turco,
ò el gran Tamorlan de Persia.
Mas sabes lo que he pensado?
Lor. Acaba, di lo que piensas?
Mart. q̃ estaua el hõbre borracho,
porque si no lo estuuiera
no hiziera tan gran locura,
y assi vamonos apriessa
no buelua en su juizio, y
a dar tras nosotros buelua.
Lor. Ay doña Iuana diuina,
ya parece que mi estrella
quiere hazer pazes con migo.
Mart. Ta, ta, de esse pie cogeas,
luego estàs enamorado?
Lor. Ay Martin, si tu supieras
del modo que tengo el alma.
Mart. Y quien es la tal Princesa?
Lor. Quien ha de ser, el Sol mesmo
el Aiua, el Aurora bella;
todo el Cielo, y quantas partes
puede imaginar la idea,
tantas presumo Martin,
que sean de admirar en ella.
Mart. Pues vn pobre carbonero
tales desatinos piensa?
no he de creerlo por Dios;
mira si tu me dixeras,
Martin, yo pierdo mi juizio
por Iuana la carbonera,
ò la gorrona, era facil
de creer, pero a essas Reynas
atreuerte tu a la cara;
de color de chimenea,
con mas borrones, que plana
de algun muchacho de Escuela:
no lo he de creer. *Lor.* Martin,
ven que quiero que lo veas,
porque disculpes mi amor.
Mart. Aquesse recado a ella,
que ella se ha de disculpar
si tal desatino intenta.
Lor. Ven compraremos vestidos;
Mart. Con los doblones que lleuas
bastante aurà para todo.
Lor. Y pues se va con gran priessa
el Marques de Santa-Cruz
a Flandes, mi diligencia
me ha de valer, porque pienso
debaxo de sus banderas
merecer por mi valor,
lo que mi sangre me niega.
Mart. Vamos, q̃ tambien Martin
ha de campar con su estrella:
y hemos de passar el mar
para llegar a essa tierra?
Lor. Si Martin. *Mart.* Digolo, porq̃
irèmos mar en carreta,
que son de los carboneros
los barcos en que nauegan,
Lor. Fortuna, tres años solos
de vida a mi amor le queda,
en este tiempo a morir,
ò adquirir lustre, y hazienda.
Vanse, y sele doña Iuana, y Lucia con mantos.
Luc. Hermosa señora estàs.
d. Iua. De oirte Lucia me rio.
Luc. Con tu donayre, y tu brio,
embidia a las flores das:
alegre està tu belleça
señora, aunque mas me digas.
d. Iua. Nunca veràs ser amigas
la hermosura, y la tristeça:
yo estoy triste, y desta suerte,
aunque tus lisonjas crea,
estarè sin duda fea.
Luc. Que estàs engañada aduierte;
porque la melancolia
suele añadir perfeccion.
d. Iua. Esso las hermosas son;

© Biblioteca Nacional de España

mas negarasme Lucia,
si desengañarte quieres,
y salir de aquesse error,
que solamente el color
haze hermosas las mugeres;
luego si estoy triste, cosa
que el color a todos priua;
en que la hermosura estriua;
como puedo estar hermosa?
Luc. Mucho del color te agradas,
y no es cosa de matar,
yo he visto muchas penar
por mugeres opiladas,
si fuera hombre, sus desdenes
adorara, y sus querellas,
y me anduuiera tras ellas.
d.Iua. Lucia mal gusto tienes,
graciosa has estado. *Luc.* Pero
dexando esto aparte yo,
no diras que te passò
con Lorenço el carbonero?
d.Iua. He sabido, si te agrada,
aqui para entre las dos,
que se me inclina. *Luc.* Por Dios
que te hallas acomodada,
no son tus designios malos,
que has de hazer si perseuera?
d.Iua. Yo reirme. *Luc.* Mejor fuera
hazerle moler a palos,
porque vaya el picaron
en su oficio a trabajar.
d.Iua. Yo a nadie puedo quitar
que me tenga inclinacion,
y de esso hago chança agora;
mas dexando aquesso aun lado,
has visto con el cuidado
que me sigue, y enamora
D. Pedro de Vargas? *Luc.* Puedo
dezirte sin interes,
que esse Cauallero es
de lo mejor de Toledo,
y si seruirte desea,
quien por mas galan merece?
d.Iua. Si ami no me lo parece,
poco importa que lo sea:
a Flandes me voy contenta,
solo por estar sin èl.
Luc. En fin el Baron Rosel
es el dichoso? *d.Iua.* Que sienta
no estrañes casarme agora,
con vn hombre que a mi gusto
no sè si serà. *Luc.* Del susto
saldras en Flandes señora.
d.Iua. Oye.

Hablan a parte las dos, y Lorenço, y Martin bien vestidos.

Mart. Señor, viue Dios,
que aun que somos dos patanes
que venimos mas galanes
que Gerineldos los dos:
bien aya amen el bolsillo,
que en fin nos ha remediado.
Lor. Pues toda via ha quedado
Martin algun dinerillo.
Mart. Y la sortija? *Lor.* Aqui està
en el dedo. *Mart.* Bien a fee,
dexame reir. *Lor.* De que?
Mart. De ver las bucitas que dà
este mundo. *Luc.* Majadero,
con que tu discurso topa?
Mart. Ayer eras poca ropa,
y oy pareces Cauallero.
Lor. Aguarda Martin, què veo,
es verdad, Cielos Diuinos,
no es D. Iuana? *d.Iua.* Ay Lucia,
no es Lorenço aquel que miro.
Lorenço? *Lor.* Señora mia,
no en vano el alma me dixo
que saliesse al campo, y no
en vano estaua florido,
porque alentandole vos
con vuestros ojos diuinos,
y pisandole, bolueis
la campaña en Paraiso;

© Biblioteca Nacional de España

ya por lo menos señora,
Lorenço mejor vestido
està de lo que solia;
ya por vos me determino
a colgar de mi esperança
el grossero caporillo; (ço
ya por vos me voy. *d. Iua.* Loren
yo os agradezco, y estimo
la voluntad que mostrais
tenerme, y agora os digo,
que la palabra que os dì,
desde aqui os la reualido,
de esperar tres años: Cielos
que tiene este hombre con sigo.
que el coraçon se alborota
de verle? *Lor.* A essos pies rẽdido
otra vez os lo agradezco.
Luc. Y vistè señor monacillo,
es carbonero tambien? [do,
Mart. Pico mas alto. *Luc.* O q̃ lin-
por lo dicho y alegado
parece vsted vn gran pollino.
Mart. Y vistè vn dia de S. Marcos,
porque es vistè vn mal trapillo.
Luc. Ovgame. *Mart.* Oiga.

Sale Don Pedro de Vargas, y vn Criado.

Criad. Señor,
vna criada me dixo,
que azia la huerta del Rey
aquesta mañana vino
tomando el acero. *d. Ped.* Pienso
que es verdad lo que te ha dicho
que algunas mañanas suelo
encontrarla en esse sitio;
pero aguarda no es aquella?
viuen los Cielos Diuinos,
q̃ està hablando cõ vn hombre?
de colera estoy perdido.
d. Iua. Ay Dios, O. Pedro de Vargas
Lucia. *Luc.* Buena la hizimos.
d. Ped. Aunq̃ el mũdo me lo estorue
vengarè los zelos mios. *llega.*
Mi señora D. Iuana,
dos palabras os suplico (go,
me escucheis aparte. *Lor.* Hidal-
estando hablando con migo
es sobra de atreuimiento;
y mucha falta de estilo
llegar sin pedir licencia.
d. Ped. Cõ los hõbres de mis brios,
y de mi sangre, no corre
essa razon que aueis dicho,
con vos pudiera correr,
porque ya os he conocido,
y no mereceis. *Lor.* Teneos,
y no pronuncieis altiuo,
palabra a que no se halle,
satisfacion, y castigo.
Mas pues de vuestro valor
estays tan pagado, elijo
que riñamos, y plugniera
a Dios, en este conflito,
que el que tuuiera mas manos
fuera oy el fauorecido.
d. Ped. Desta manera respondo
a tan locos desvarios.
Lor. Y yo de aquella manera *Riñen*
a las obras me remito.
Mart. A ellos que son vadeas.

Metendos a cuchilladas.

dent. Lor. Assi a cobardes castigo.
dent. d. Ped. Muerto soy.
Luc. Virgen de gracia,
Padre mio San Francisco,
que se matan. *d. Iua.* Ven Lucia;
sin alma voy. *Luc.* Ya te sigo.

Vanse, y salen los dos por otra parte, con las espadas desnudas.

Mart. La justicia toda nos sigue,
huyamos. *Den.* 1 Seguidos,
porque es D. Pedro de Vargas
el que esta muerto, ò herido.
Lor. Ven azia el cuerpo de guardia

© Biblioteca Nacional de España

del Marquês.
Ma. Plegueté Christo,
aguija. *dent.* 1. Por acà van.
Entranse, y bueluen a salir los dos como corriendo.
Mart. Viue Dios, q̃ hemos corrido
como dos galgos. *Lor.* Martin,
estando aqui no ay peligro:
el cuerpo de guardia es este
del Marques. *Mar.* Estas herido?
Lor. Que dizes, estas borracho,
echarme à mi de essos lindos,
engolillados, galanes,
es como echarme mosquitos.
Solo con pena me tiene,
saber que aurà sucedido
de Dona Iuana; por Dios,
que estoy por boluer al sitio
a saberlo. *Mart.* Sor Lorenço,
vstèd quiere ferrazimo
en pies? es boba la otra?
a su casa se aurà ido.
dent. 1. Toca a recoger tambor.
Tocan dentro a recoger.
Lor. Los soldados a este sitio
vienen ya.
Salen vn Sargento, dos Soldados, y vn tambor, con vna caxa de guerra.
Sol. 1. En fin seo Sargento,
el Capitan nos ha dicho
q̃ marcha el Marques mañana?
Sarg. Assi lo tengo entendido,
pues ya preuenidos tienen
los bagaxes. *Sol.* 2. Viue Christo,
que si Dios no lo remedia,
que la Chata ha de ir con migo.
Sol. 1. Señor Sargẽto, vstèd quiere
entretenerse vn poquito,
a los naipes, bocarriba.
Sarg. Deue de auer dinerillo;
ha sido oy dia de paga?
Sold. 1. Aqueste tambor maldito
seruirà de mesa. *Sarg.* Vaya.
Ponense à jugar en el tambor.
Sold 1. El desquadernado libro
saco, que yo aquestas oras,
las traigo siempre con migo;
Sarg. Alço por mano, vn Rey es.
Sold. 1. Yo vna sota; viue Christo,
que no aya aqui vna pretina;
baraxe vstèd, mal principio:
a cinco, y cinco, y terceras,
y veinte en quinta.
Sarg. Hago, y digo. *Lor.* Martin,
Mart. Señor. *Lor.* Quieres que
prueue la mano? *Ma.* Ello pido;
y mas que estas de fortuna,
pondre que me quemen viuo,
si no hazes mesa gallega.
Lor. Aqui tengo en el bolsillo
vnos doblones, yo llego. *llega.*
Hidalgos, si sois seruidos
de que en el juego haga tercio,
jugarè tambien. *Sarg.* Yo digo
que entre por mi.
Sold. 1. Y yo tambien.
Este parece chorlito, *Al Sarg.*
señor Sargento, ojo alerta,
irèmos dos al moino.
Toma el naype Lorenço, y auiendo alçado por mano.
Sol. 1. A ocho, y ocho.
Sarg. A veinte, y veinte.
Lor. A entrambos digo;
quatro, y cinco; mio es el quatro
Sold. 1. Ande, que la mia he visto.
Lor. Se engaña vstèd. *Ma.* Dize biẽ
porque le falto el ombligo.
Lor. Esta es mi suerte. *Sar.* Por vida
Lor. Vna, dos, tres, quatro, cinco,
seis, siete, ocho, nueue, diez,
onze, doze *Sold.* 1. Viue Christo
doze pintas, doze diablos

© Biblioteca Nacional de España

carguen al punto con migo.
Sar. Baraxe vsted, a ciento, y ciento
Sol. 1. Yo a lo mismo.
Mart. Ha buenos hijos,
que assi parais a la errona.
Lor. Mi suerte a la quarta vino,
diez pintas gano. *Sar.* Està loco?
pesea su alma, pues no ha visto
que es sencilla? *Lor.* Lo que veo
es, que tantas he comido,
y que se me han de pagar
luego al pũto. *Sar.* Biẽ ha dicho,
mas pues le quito el dinero,
haga quenta que ha perdido.
Quitale el sombrero, la bolsa, y sacan las espadas, y riñen.
Lor. Ha gallinas, voto a Dios
que os he de hazer mil añicos,
y pedaços, aunque venga
todo el mundo a resistirlo.
Mar. Señor Sargento, cuidado
con la pança.
Sale vn Ayudante delante del Marques de Santa Cruz.
Ayu. Fuera digo,
que està su Excelencia aqui.
Marq. Que es esto?
Sarg. Señor inuicto,
sobrecierta diferencia
que en el juego emos tenido;
tras no quererme pagar
el dinero que ha perdido
este soldado, señor,
sacò la espada conmigo,
sin la atencion que se deue
a este lugar, y a este sitio:
esto es lo que passa. *Mart.* Bueno
trocada la emos perdido.
Marq. Ay tan grande atreuimiẽto!
viue el Cielo, que a delito
tan grande, no halla la ira,
ni la colera castigo.
Quando tengo echado vn vãdo
que nadie sea atreuido,
a sacar la espada, en
mi cuerpo de guardia mismo;
con vn Oficial se atreue
desatento vn soldadillo?
Por vida del Rey, que es mengua
no castigarle yo mismo
con este acero: Ayudante,
luego, al instante, al prouisso
le dèn dos tratos de cuerda.
Lor. A V. Excelencia suplico.
Mar. Azeytunas. *Lo.* q̃ me escuche,
que vn soberano ministro,
y vn Capitan de quien tiembla
el mundo, de dos oìdos
que le diò naturaleça,
ha de vsar, tan sin perjuizio,
que vno ha de dar a la quexa
justiciero, otro benigno
a la disculpa; porque
sentenciar, sin mas auiso,
dà a entender que la razon
està sujeta al capricho.
Marq. Hablad pues. *L.* Digo, señor
que no solo aqui he perdido
dinero alguno, si no antes
estando ganando, altinos
estos soldados, por fuerça
me arrebataron el mio.
Yo pues, no por el dinero,
que es lo que menos estimo,
sino es por el menosprecio:
que en los hõbres bien nacidos,
es lo que se siente mas;
saquè la espada atreuido,
y sin mirar. *Marq.* Bien està,
ya en aueros oìdo
no os quexareis. *Lor.* No señor.
Marq. Pues la sentencia confirmo,
porque sacasteis la espada
con vn superior: assi lo,

© Biblioteca Nacional de España

y lleualdo. *Lor.* V.Exc.
mire. *Mar.* Ya yo lo tengo visto.
Lor. Por Dios que esto va de veras:
aduertid que mi castigo
no os toca.

Repara el Marques en la sortija de Lorenço.

Marq. Valgame el Cielo! (miro!
Lor. Porque yo. *Marq.* Que es lo q̃
no es mi sortija? *Lor.* No soy
soldado. *Marq.* Cielos diuinos!
no es este el hõbre a quien deuo
la vida? Bien lo aueriguo *Ap.*
en la sortija, ya tiene
esta materia otro auiso.
En fin que no sois soldado?
Lor. No señor, pero me inclino
a serlo, passar quisiera
a Flandes, si en vuestro arrimo
hallo sombra que me ampare.
Marq. Bien me parece el designio:
que sobrenombre teneis?
Lor. Lorenço me llamo.
Marq. El mismo *Ap.*
es que dixo aquella noche;
no es pregunto el nombre, digo
el sobrenombre. *Lor.* Señor,
Lorenço me llamo, he dicho
a secas, porque esto solo
de mi linage he sabido.
Marq. Pues Lorẽço, en mi tẽdreis
vn padrino, y buen amigo:
sentad plaça luego al punto
en mi compañia. *Lor.* Inuicto
Marques, de mi sobre nombre
aueis de ser el padrino,
quando veais que le gano
en el Real del Enemigo.
Marq. Andad señor, que ya sè
que teneis muy buenos brios,
y yo, y vos, para otros dos.
Lor. Si essos fauores consigo
para Flandes, en mi braço,
vn assombro, y vn prodigio.
Marq. Vamos: Ayudante, vos
a las tropas dad auiso
que marchen luego. *Vanse.*
Sarg. Señor
Lorenço, seamos amigos,
que aqui estã vuestros doblones.
Lor. Pues señores repartidlos
entre todos, porque quiero,
con la dicha que he tenido:
no estoy en mi!
Sarg. Venid pues.
Mar. Que ay Lorenço?
Lor. Estoy sin juizio.
Mar. A Flandes vamos. (do;
Lor. Fortuna, ya vn escalon he subi
a Dios tres años España,
a Dios, pues, bello prodigio;
desde oy con vuestra licencia,
aunque parezca delito,
me llamo Lorenço Flores,
que vn esclauo ya se ha visto
tomar de su dueño el nombre;
Flores soy, y te suplico,
ó Deidad de la Fortuna,
que te auengas bien conmigo,
y en estos tres años tengas
de tu rueda el curso fixo.

SEGVNDA IORNADA.

Salen el Baron, y Don Iuan

Bar. Del auer visto a mi esposa,
señor Don Iuan, tan estraña,
ò tan esquiua, ha nacido
en mi la desconfiança
de imaginar, que en su pecho
no hallaron lugar mis ansias;
ò que sus descuidos son
efectos de mi desgracia.
Don Iu. No estrañeis señor Baron
ver

© Biblioteca Nacional de España

ver con tristeça a mi hermana,
que esse es comun sentimiento
de las que dexan su patria,
que otra cosa ser no puede
de su tristeça la causa,
quando felizmente en vos
tan ilustre esposo gana.
Ayer de España llegamos
mi hermana, y yo a esta casa,
y el cansancio del camino,
despues de tantas jornadas,
junto con la nouedad
de verse en Flandes, bastaua
para turbar su alegria:
ademas que allà en España
vsan las nobles mugeres
vna mesura afectada,
que como melancolia
a la verguença acompaña,
pues solo en grauedad fundan
de su honestidad la gala,
y no se alegran tan presto
como aqui vuestras Madamas.
Dexad que tome el estilo;
porque despues de tratadas
las Españolas, son otras,
afables, y cortesanas;
y lo que en ceño comiença,
en noble caricia acaban.

Bar. Norabuena, estèse aora
assistida de mi hermana
Teodora, en aquesta Quinta,
que en ganandose la Plaça
de Duren, a quien ha puesto
sitio el Marques; mi esperança
lograrà en su blanca mano
la possession deseada.
Y entretanto, con festines
deste Pais a la vsança,
diuertirè su belleça,
a quien he rendido el alma.

Don Iu. Y tābiē yo de Teodora *Ap.*
a quien mi amor idolatra
festejarè la hermosura;
que al ser del Baron hermana
es bien fundado el motiuo,
que si èl por esposa alcança
a mi hermana, puedo yo
serlo tambien de su hermana.
Querra el Cielo que muy presto
a las Catolicas Armas
se rinda Duren. *Bar.* El sitio
và, segun pienso a la larga;
aunque vn alegre rumor
por el campo se derrama,
que queriendo el Enemigo
meter socorro en la Plaça,
rompimos sus esquadrones.

Dentro clarin, y caxa.

Deu. Viua España, viua España.

Don Iu. Sin duda que la vitoria
por nuestra està declarada,
pues alegre àzia esta parte
llega el Marques.

Tocan, y salen soldados, y Lorenço, Martin, y el Marques de de S. Cruz.

Lor. A las plantas,
gran señor de V. Excelencia,
de aquel General de Olanda
el Monsiur de Iatelet,
pongo el penacho, y celada,
que militares adornos
fueron de su pompa vana;
reseruando para mi
solo aquessa verde vāda *ponesela*
conque piēso honrar mi pecho,
que por auer sido alhaja
de vn General, me la pongo
por norte de mi esperança,
que a sombra de V. Excelencia
no ay quien no la tenga.

Marq. Basta
Lorenço Flores, llegad
a mis braços, que esta hazaña

© Biblioteca Nacional de España

no la consiguiò jamas
Griega, ni Romana espada.
Contadme solo el sucesso,
que os empeño mi palabra,
de premiar vuestro valor.

Lor. Si V. Excelencia me ampara,
no he menester mas fortuna
para boluer a mi patria
venturoso, siendo en ella
assombro de las estrañas.
Salio el Exercito junto,
del enemigo, a campaña,
a entrar socorro en Duren,
que fortalecido estaua:
en bien formadas hileras
venia al son de la caxa
todo lo noble, y florido
de la jouentud de Olanda:
en vistoso alarde el campo,
lleno de plumas, y galas,
formaua sembrado a trechos
de Abril la mas bella estampa,
dibuxandose en los lejos,
bien como hermosas montañas
que el Cielo finge en las nubes,
y con la luz de las armas,
que entre las plumas heria,
parecian tremoladas
mariposas que se ardian
en puro incendio de nacar.
A Monsiur de Iarelet,
su General acompañan,
que con arrogancia loca
presuntuoso animaua,
a lo que al compas del bronçe
iba siguiendo la marcha.
Venia el brauo Olandes,
sobre vn peñasco con alma,
bruto Aleman, tan soberuio,
que a la maquina Troyana
hurtò la robusta forma,
siendo irracional muralla:
armado desde las crines,
hasta el codon de las ancas,
relampago, rayo y trueno,
parecio que se abortaua
de alguna preñada nube,
hijo del ayre, y la llama,
pues siendo bolcan la boca,
en su incendio se abrasara,
si por templarle no hiziera
de su misma espuma escarcha.
Salimos a recibirle,
de la linea mil Coraças,
y otros tantos Españoles;
desigual numero a tanta
multitud de armadas huestes,
que de nueue mil passauan.
Despreciaronos por pocos;
mas fue tan fuerte la carga
que les dimos que al estruendo
de la artilleria y valas
se estremecieron los montes,
y el Sol se cubrio la cara,
pues con poluorosas nubes,
que los cauallos leuantan,
y con el humo que a glouos
del alquitran se desata,
parecio que anochecia,
y la ceguedad fue tanta
que por mucho espacio estuuo
el fiero combate en calma,
hasta que de la tiniebla
el caos se desenlutaua;
pues tambien para los ojos
huuo en el campo batalla:
tocaron toda la noche
nuestros quarteles al arma;
viuanderos, y bagages,
que por todo el campo andauan
recogiendo sus haziendas,
huyeron para guardarlas
a nuestros alojamientos,
que de los que el golfo nadan,

el

© Biblioteca Nacional de España

el saber guardar la ropa,
fue siempre la mejor gala:
imagino el enemigo,
que esto era huir, y en voz alta,
los Españoles nos huyen,
dize, pica, sigue, abança;
y quando mas orgullosos
hallar en fuga, pensauan
a los Españoles, viendo
su resistencia se espantan,
y engañados, y confusos
se turban, y desvaratan,
tanto en las graues empressas
puede el no considerarlas:
y dando sobre ellos juntos,
fue de manera la carga,
que huyeron, y la vitoria
se declarò por España.
Alli Don Luis de Toledo,
mi Capitan, cara, à cara
al batallon de la Corte
acomete, y le desarma,
si bien le costò los dientes,
donde le puso vna vala
silencio a su lengua noble,
pero no a la de su fama;
mas bastaua ser Toledo,
para vna accion tan bizarra,
cuyo tronco esclarecido
lleua trofeos por ramas;
yo entonces viendole herido,
bien como piedra arrojada,
que en el cristalino golfo,
forma circulos de plata,
iba ensanchando las hondas
todo aquel tiempo que baxa;
ò bien como duro acero,
que las espigas doradas
derriba; pero que digo,
perdonad si en mis hazañas
quise hablar, para obligaros,
que me iba en ellas vn alma,
si lo que son de atreuidas
tuuieran de afortunadas:
en fin, señor, prisionero
hize al General de Olanda,
que en vn soldado vitoño,
es mas dicha, que alauança:
y teniendole rendido,
oygo dezir, mata, mata,
mirad que no està soldados
la vitoria declarada:
y haziendome atras dos passos
le tirè vna cuchillada,
de tan buen ayre, que al suelo
la pluma de la celada
vino a escriuir a la muerte,
con roja tinta las cartas:
y dexando otros progressos,
digo señor, que a essas plantas
mi vida ofrezco, y con ella
essa Toledana espada,
con el Español orgullo,
hijo de sus peñas altas,
que al lado de V. Excelencia,
sabrà dar triunfos a España,
si de el laurel que os adorna
la ilustre sombra me ampara.

Marq. No ha venido de Toledo
a Flandes, mejor espada;
pero no es nueuo en sus hijos,
ser en paz, y guerra, el alma
del valor. Lorenço Flores,
por donde muchos acaban,
vuestros seruicios comiençan,
y que os deuo, es cosa clara,
mas de lo que vos pensais.

Lor. A mi por premio me basta,
gran señor, ser conocido
de V. Excelencia. *d. Iu.* Mi patria
puede estar vanagloriosa,
del valor valor que en vos señala

Marq. D. Iuã de Flores? *d. Iu.* Señor.

Marq. La compañia està vacã

de

© Biblioteca Nacional de España

de Don Gaspar Maldonado,
en vos es bien empleada:
a Lorenço podeis dar
la bandera, pues con tantas
ventajas la ha merecido.
don Iu. Por ella os beso las plantas,
y porque mi Alferez es
Lorenço. *Mart.* Mi camarada,
señor, mas que la bandera
ha menester ropa blanca. (soys?
Marq. Todo se harà: y vos quien
Mart. Puedo dezir, que es muy alta
la rama de mi linage.
Marq. Y que apellido?
Mart. Se llama
mi padre, Pedro del Pino,
y mi madre Ana del Aya.
Marq. Gente limpia.
Mart. Si señor,
y entrambos de la montaña;
pero boluiendo a mi padre,
fue vn hombre q̃ en la campaña
por su braço, y su valor
vertiò vn mar de sangre.
Marq. Tanta
sangre vertiò? *Mart.* Si señor,
que era Barbero, y sagraua.
Marq. Y vos sois soldado?
Mart. Si, pero de mas importãcia,
pues en el encuentro de oy
hize atras boluer dos mangas,
solamente con el ayre
de mi aliento.
Marq. Cosa estraña.
Mart. Eran las mangas perdidas
de vna ropilla de geana.
Pues mas hize. *Lor.* Aparta loco
Marq. Quedese para mañana,
porque me holgarè de oiros.
Mar. vuestro buẽ gusto me agrada
que aquesso es querer tener,
aqui Gloria, y despues gracia.
Marq. Si el Cielo me dà a Duren.
Lorenço Flores, la paga
corre por mi quenta, agora
seruid, que no es mala entrada
vna bandera. *Lor.* Señor,
V. Excelẽcia honra mi espada,
que para vn visoño sobra
el fauor, pero a las valas
he de morir, ò el venablo
muy presto ha de ser vengala.
Marq. Venid con migo Varon:
Duren, si de tu murallas
no consigo la vitoria,
tumba ha de ser la campaña
de quanto Español orgullo
empuñan del Rey las armas,
pues no ay remontada nube
q̃ se oponga al Sol del Austria.
Var. Feliz ha sido el sucesso. *Vans.*
Lor. Ay diuina doña Iuana,
por ti ser mas solicito,
aliente amor mi esperança.
Este es Martin el hermano
de D. Iuana. *Mart.* Es verdad,
con esso de su beldad
noticia tendras. *Lor.* Es llano.
Mart. Pardiez, que de los mozotes
puede ser embidia vfana;
y se parece a su hermana.
Lor. Pues dime en que?
Mart. En los vigotes.
Lor. De nueuo aora rendido,
pues que somos Toledanos,
quiero besaros las manos.
don Iu. Del contento recibido,
de que tengays mi bandera,
no sè que os pueda dezir,
mas de que os he de seruir.
Lor. Trocar los oficios fuera,
si el mio es solo seruiros.
don Iu. Mucho de vuestro valor
oygo dezir. *Lor.* Que es señor

ven-

© Biblioteca Nacional de España

ventura, puedo deziros,
pero no merecimiento.
dõ Iu. Vuestra persona me agrada,
y està muy bien empleada
la bandera en vuestro aliento,
que el ser Alferez en Flandes,
no es muy poco.
Lor. Bien comiençe.
Mart. Toda su vida Lorenço
se criò con humos grandes.
don Iu. Pero de Toledo, y Flores,
pienso que somos parientes.
Lor. Son, señor, mis ascendiẽtes,
aunque mayores, menores.
don Iu. Quien es vuestro padre alli?
Lor. Por aora perdonad,
porque no es de la Ciudad,
aunque muy cerca naci.
don Iu. Pues de q̃ teneis las Flores,
es por hembra, ò por varon?
Lor. De muger las Flores son,
y no por esso menores,
que mi padre se llamaua [teis
Robles. *d. Iu.* Porq̃ no tomas-
su apellido? *Lor.* Preguntasteis
muy biẽ, pues Robles me hõra-
pero eran muchos alli [ua;
los Robles, pocas las Flores,
y tuuelas por mejores
que el padre de que naci.
don. Iu. Bien hizisteis, porque yo
mucho me honro de ser Flores.
Lor. Y yo tuue por mejores
las que esse nombre me diò,
si bien aunque esse atributo,
me promete aplauso fiel;
si vn bien no logro por èl,
seran mis Flores sin fruto.
don Iu. Oy para honrar mi possada
con migo aueis de comer.
Lor. No la pudiera tener
con el Marques mas honrada.
don Iu. Venid luego, que desde oy
no pienso sin vos hallarme. *Vas.*
Lor. Ya la suerte a leuantarme
comiença Martin. *Mart.* Estoy
admirado: quien dixera,
quando haziamos carbon,
que el palo del aguijon,
se te boluiesse en bandera;
tu en la guerra conocido,
con oro plumas, y grana.
Lõr. A la hermosa doña Iuana
aqueste honor he deuido;
su hermosura celestial,
que harà en Toledo?
Mart. Sin penas,
comiendò estarà amacenas,
quizà en algun cigarral.
Lor. Seràn ciertas sus promesas,
pues por su amor vine aqui?
si se acordarà de mi?
Mart. Como aora llueuẽ camuesas
Lor. En que lo fundas? *Mart.* En q̃
muchas cartas le escriuiste,
y de ninguna tuuiste
respuesta. *Lor.* De esso no sè
la causa, ni lo penetra
mi discurso. *Mart* Pienso yo,
que pues no te respondio,
se mudo al pie de la letra.
Lor. En su beldad puede auer
mudança, ni doble trato,
no es del Sol mismo retrato?
Mart Es verdad, pero es muger:
vamos de aqui. *Lor.* Tu razon
me dexa confuso, y ciego;
porque en muriendose el fuego,
quien se acuerda del carbon.
Vanse, y salen Lucia, y Madama Teodora, y Doña Iuana, y Musicos.
Mus. Sentid coraçon, sentid,
ojos no mireis mi daño;

que

© Biblioteca Nacional de España

que es poco valor del fuego
pedirle socorro al llanto.
d.Iua. Parece que de mi pena
la letra se ha diuxado.
Teod. Quieres que el tono prosigã?
d.Iua. Si, porque gusto me ha dado;
mãto que no esta mi pecho *Ap.*
capaz de ningun descanso.
Mus. Al ayre de los suspiros
no pida aliuio el cuidado;
porque el ayre auiua el fuego,
y no es remedio el estrago.
d.Iua. Exemplo a las penas mias
estas vozes me estan dando;
pero quando vn escarmiento
fue auiso de vn desengaño?
Teod. No canteis mas; ordenòme
el Baron Rosel, mi hermano,
que con todos los festejos
que en este Pais vsamos,
diuierta yo tu hermosura,
mas parece que es en vano,
pues veo que en tu semblante
le và el dolor aumentando.
d.Iua. Bien sè que al varon le deuo
de fino amante agassajos;
y ai Madama Teodora
fineças que nunca pago.
Pero auer venido a Flandes
con disgusto, me ha causado
esta tristeça, y tambien
el ver que he de dar la mano
a vn Caualiero Estrangero,
a quien no quieren los Astros
que me incline, por algun
secreto que ignoro.
Teod. El traro
suele vencer impossibles;
y està tan enamorado
el Baron de tu hermosura,
que hasta que vayas cobrando
cariño al Pais, pretende
que se dilate este plaço,
por ver si con sus fineças
obliga tus desagrados.
d.Iua. Mal podrà, pues a vna sõbra
todo el coraçon he dado. *Ap.*
Como es possible querer
a quien tan poco he tratado?
Teod. Diferente condicion
es la mia, pues yo amo
a vn Español, solamente
por ver que es hombre biçarro;
y porque es de otra Nacion
tiene para mi grangeado
mas aplauso en mi memoria.
d.Iua. Ni te culpo, ni lo estraño;
pero llego a estimar mucho
que a vn Español quieras tanto.
Teod. Si quiero, mas viue en mi
este amor tan recatado,
que hasta aora no he tenido
ocasion para explicarlo:
mas esto no es para aora,
y boluiendo a tu cuidado,
digo que el tiempo ha de ser
quien ha de enmendar el daño.
Mi hermano es galan, y tiene
en Flandes vn rico Estado,
que puede hazer venturosa
a la muger de mas garuo,
amante a tus pies lo pone
solo por lograr tu mano.
Si el verte de España ausente
tu pensamiento ha turbado;
en los Principes exemplo
puedes tomar, que dexando
sus Patrias buscan las otras,
solo por razon de estado.
El sujetar sus passiones,
es propio de animos altos,
que el cortesano artificio
le inuentò el Prudente Sabio.
Si oculta causa te obliga

para

© Biblioteca Nacional de España

para negarte a lo humano,
ceda el gusto al sentimiento,
por no faltar a lo hidalgo.
Yo me retiro, tu aora
lo puedes mirar despacio,
que no pretendo estoruar
tus penas, ni huzerte cargo,
de que adores, ni desdeñes,
pues siẽpre es tuyo mi her mano.
d. Iua. Valgame el Cielo mil vezes
que de cosas han passado
por mi Lucia. *Luc.* No entiendo
tus lucidos interualos:
vienes de España a casarte,
y quando tiene tu hermano
ya preuenida la boda,
fingues tristeças, desmayos,
hipocondrias, jaquecas,
temblores, tiricia, y flatos,
y otros males, solo a fin
de dilatar este plaço;
noble es el Baron, y tiene
de renta seis mil ducados,
y sobre todo es galan,
que aguarda tu estilo ingrato?
d. Iua. Tarde, ò nũca en estas dichas
mi pena hallarà descanso.
Luc. En que lo fundas?
d. Iua. No ves
que es niño amor, y si acaso
para quitarle vna joya
le dàn vna flor del campo,
èl inocente la admite,
y tiene por agassajo
lo que es menos? Pues lo mesmo
le sucede a mi cuidado,
que si es aprehension la dicha,
y esta en mis penas la hallo,
otra no quiero, pues viuo
gustosa con el engaño.
Luc. Con esso disculpar quieres
aquel tu capricho estraño
de inclinarte a vn Labrador.
d. Iua. Tu como nunca has amado
no conces el dominio
de aquel ciego Dios alado;
que para juntar distancias,
tuerce con violencia el arco.
Y assentado lo primero
que soy muger, lastimado
tengo el coraçon de ver
que en mi palabra fiado
fuesse a buscar mas fortuna
Lorenço; porque passando
por mil desdichas, y riesgos,
al cabo de los tres años
verà que no le cumpli
la palabra que le he dado
Luc. Miren que gran Caualiero,
para que te dè cuidado;
vn hombre, que quando mucho
se aurà otra vez buelto al campo
a continuar la tarea
de su carbon, ò el arado.
d. Iua. Lorenço tiene valor,
y por la guerra alcançaron
muchos sujetos humildes,
honores, triunfos, y lauros.
Luc. Esso era, señora mia
en tiempo de los Romanos,
pero aora. *d. Iua.* Si mi amor.
Luc. Calla, que viene tu hermano.
Salen D. Iuan, Martin, y Lorenço con las insignias militares.
don Iu. El Marques de Santa Cruz,
hermana mia, a quien deue
tantos aplausos el bronce,
y España tantos laureles;
me ha dado vna compañia,
de que muy gustosa puedes
darme el parabien, no solo
por que assi me fauorece,
sino por auerme dado
por camarada, y Alferez

© Biblioteca Nacional de España

a ſeñor Lorenço Flores,
de los hombres mas valientes
que en Flandes ciñen eſpada.
d. Iua. Hueigome de conocelle;
ay de mi! ti es fantaſia, *Ap.*
ſo nora, iluſion, que me quieres?
Que a tan remotas Regiones
a turbar mi quietud vienes?
d. I. Es de Toledo. *d. Iua* Yo juzgo
que ha de ſer nueſtro pariente.
don Iu. En verdad que ſu valor,
y talle, no deſmerece
el apellido. *Lor.* Señora,
yo ſi, en mi, Cielos valedme!
yo eſtoy turbado, que miro? *Ap.*
Doña Iuana aqui, ſi es eſte
engaño de los ſentidos.
Digo que os beſo mil vezes
la mano, y que eſclauo vueſtro
he de ſer eternamente,
como lo ſoy deſde aora
de mi Capitan. *d. Iua* No es eſte
Lucia, Lorenço? *Luc.* El miſmo
como cinco y dos sõ ſiete. (dos
d. Iua Sin mi eſto? *dõ I.* Eſtos ſolda
de gran valor, comunamente
mas ſaben obrar que hablar:
aora bien, ſeñor Alferez,
aqui podeis aguardarme,
ſi gustais, vn rato breue,
mientras voy a preuenir
al Baron que tengo vn hueſped,
para que luego boluamos
a dar muestra en los quarteles.
Y pues deſta Caſeria
eſtà cerca, ſitio ſiempre,
podeis tener deſde agora
por vueſtro eſte pobre aluergue.
Lor. Yo llego, turbado eſtoy:
a tus pies, ſeñora tienes
a vn infeliz, que ſin duda
te adoro para perderte;
porque no pudiera yo
tan preſto en tus ojos verme
ſino para mayor daño;
que de ordinario la ſuerte
dà bienes a vn deſdichado
para quitarle los bienes;
que tal vez de los peſares,
ſon viſperas los placeres.
Diuino impoſsible mio,
norte de mis altiuezes,
idolatrada eſperança
de mis ſuſpiros ardientes.
Que nouedad, que ſucesso
pudo a tu hermano mouerle
para conducirte a Flandes?
Que deſdicha, que accidente
te obligò a dexar a España?
Pero ſi acaſo enmudeces
por ſaber de mi fortuna
el ſer que a tu ſer le deue,
porque luego me reſpondas,
te lo dirè breuemente.
Yo ſeñora, confiado
en tus promeſſas alegres
vine a ſer mas por la guerra;
ò que mal pleito que tiene
quien ſale a buſcar la vida
por las ſendas de la muerte:
y como para ſer tuyo
era preciſo que fueſſe
nueuo aſſombro de los ſiglos,
y admiracion de las gentes;
exponiendome al peligro
de las picas, y mosquetes
muchas heridas me han dado,
pero no fueron crueles
las heridas que repito
quando conſidero alegre
que ſon ventanas por donde
puedo entrar a merecerte.
Que rigores no he paſſado (tes
por ti? Què eſcarchas? Què ardiẽ
lla-

© Biblioteca Nacional de España

llamas? No le han parecido
a mi sufrimiento leues;
pues como diuino dueño
no me hablas? De q̃ enmudeces?
Que te embaraça? Que es esto?
Señora, si te arrepientes
de aquella noble promessa
que me has dado, y te parece
que puedo llegar por mi
algun dia a merecerte;
vn pobre Labrador soy,
señora, no soy Alferez,
yo me boluerè a los campos,
que quiza menos rebeldes
los riscos a mi valor
daràn mas piadoso aluergue;
pues centro han sido los montes
de los desengaños siempre.

d. Iua. Lorenço, al silencio mio
hazes cargo injustamente,
pues con otra mayor pago
la inclinacion que me tienes;
y no pudo la Fortuna
en el estado presente
hazerme mayor lisonja
que llegar feliz a verte
con essa insignia de Marte,
que por lo menos promete
a tus nobles esperanças
mas venturosos laureles.
Yo estoy sujeta a mi hermano,
que como padre en mi tiene
aquel natural dominio
que dàn las comunes leyes
a los que con sangre ilustre
nacieron por accidente.
Al Baron Rosel por mi,
(con quiẽ grande amistad tiene)
dize que ha dado la mano,
para cuyo efecto en breue
desde Toledo me traxo;
mira tu si es bastante este
estorno, para turbarme
el regozijo de verte.
Lo que puedo hazer por ti,
es dilatarlo hasta. *Lor.* Tente,
ha ingrata, como me engañas,
de España a casarte vienes
a Flandes, y esso me dizes:
que escuchè, Cielos valedme! *Ap.*
Rosel es gran Caualiero,
rico, discreto, y valiente,
y entre la Luna, y el Sol
seria eclipse oponerme
siendo mi linaje humilde;
que es de calidad la suerte,
que lo que ha de negar, solo
permite que se desee.
Pero no serà tu esposo
viuiendo yo; porque de esse
rebellin del Enemigo,
desesperado, vn mosquete
buscarè para sepulcro,
y plegue al Cielo que llegue
tan arrebatado el plomo,
que de purpura caliente
tiña el lunar denegrido
que me diò la Patria agreste.
Porque veas que he cumplido
lo que he prometido siempre
de morir, ò ser dichoso;
valas, y bronces me cerquen,
que assi morirè contento,
si es que acaso no me buelue
con el gusto de morir
a darme vida la muerte. *Vas.*

d. Iua. Aguarda, detente, espera.

Mart. Voto a Dios, q̃ es detenerse?
hazenos venir a Flandes
con su carita de sierpe,
passando lo que Dios sabe
por trincheras, y ornabeques,
y agora haze muy falsita
la gata de Mari Perez?

Plegue

© Biblioteca Nacional de España

Plegue a Dios Lucia ingrata,
que antes que yo buelua a verte
vn solomo de adouado
en las tripas se me yele;
y que el gran licor de esquiuias,
con el de Pero Ximenez
a puros carabinaços
las piernas me desjarreten,
y con el tufo precioso
que se hospedare en mis sienes
muera atolondrado yo,
si es que acaso no me buelue
con el gusto del morir
a darme vida la muerte. *Vas.*
Luc. Que assi le dexasses ir?
D.Iua. No aguardò que le dixesse
lo que intentaua yo hazer,
tu se lo diràs si buelue.
Luc. Y es? *d.Iua.* Que con el Baron
no intento casarme. *Luc.* Fuerte
resolucion es la tuya.

Sale Madama Teodora.

Teod. Venga Iuana mia a verte,
y a darte dos mil abraços,
pues ya mi esperança tiene
celajes de la vitoria
que amor por ti me promete.
Este que saliò de aqui,
que de Don Iuan es Alferez,
es el Español que adoro,
y pues aueis de tenerle
por amigo, Iuana mia,
de que le quiero le aduierte
d.Iua. Esto solo me faltaua *Ap.*
para que me desespere.
Teod. Haz que sin temor me mire
pues que puede honestamente,
que aqui no es como en España
que en hablandose dos vezes
llaman traidores los hombres,
ò faciles las mugeres.
Qualquiera doncella noble
ir a los festines puede
con el galan que la sirue,
y hablarle, y fauorecerle;
dile que venga esta noche
al sarao que oy te preuiene
el Baron para alegrarte.
Luc. No sō malos los cordeles. *ap.*
Teod. No haràs aquesto por mi?
d.Iua. Harè lo que yo pudiere,
mas pienso que podrè poco:
dissimular me conuiene. *Ap.*
Teod. No te pareciò gallardo?
d.Iua. Mucho. *Teod.* q̄ biçarramēte
entrò con el Capitan (lles.
Luc. Por Dios que andā biē los fue-
d.Iua. Y que sea el callar fuerça. *ap.*
Teod. Pues es fuerça conocerle
Cuentame su calidad,
que nobleza, y sangre tiene?
Que padres, deudos, y hazienda?
d.I. Si oy, Teodora, viene a verme
como Alferez de mi hermano,
mal puedo satisfazerte;
por ti le preguntarè
lo que deseas, si buelue.
A Dios. *Teod.* A Dios.
d.Iua. Yo me abraso *Ap.*
pues que mi desdicha quiere
que sobre el mal que padezco,
me dèn los zelos la muerte.
Teod. Sin duda oy logro mi amor,
si Iuana me fauorece. *Vase.*
Luc. De las dos se puede hazer
vn pretal de cascaueles.
d.Iua. Lucia, ya yo no puedo
callar, que vn tormento fuerte
en el potrò de los zelos
haze que mi amor confiesse.
Yo quiero bien a Lorenço,
y hāme picado de suerte
esta necia, esta Teodora,
con ver que tambien le quiere,
que

que de aqui adelante pienso
de veras fauorecerle,
porque a otro amor no se rinda.
Y assi a Martin buscar puedes,
para que diga a Lorenço,
que venga esta noche a verme
al festin, y que este lazo
serà la señal que lleue
para que yo le conozca;
vè aprisa, que te detienes?
Yo voy sin mi! *Luc.* Nadie harà
lo que los zelos no hizieren.

Vanse, y sale el Capitan D. Iuan de Flores, y el Baron Rosel.

don Iu. Todo, Rosel lo he dexado,
con la nueua del sucesso.
Bar. No menos me traxo a mi;
pero saberlo deseo,
que no estoy bien informado.
don Iu. Al Exercito vinieron,
señor Baron, dos trompetas
de los Rebeldes soberuios:
Estos en el publicaron
vn desafio tan necio,
como muestra este traslado
de la copia que me dieron.
Raymundo, Olandes, Ricardo,
Sajon, y el Ingles Roberto,
sustentaràn en campaña,
con la espada, cuerpo a cuerpo,
que a los Estados de Olanda
se les deue por derecho
la libertad absoluta;
y que es legitimo dueño
deste Pais el de Orange,
sin que deua estar sujeto (pia
al Rey de España. *B.* Essa es pro-
accion de enemigos fieros,
que como les falta Dios,
les falta el entendimiento,
Bar. Y el Marques que determina?
don Iu. Hallòle el Cartel batiendo
el Castillo de Duren,
y mostrando sentimiento
de la desverguença, quiere
castigar su desafuero.
Bar. Nombrò quien cõ ellos salga?
don Iu. Nombrò al Barõ Filiberto,
a Falcon, Napolitano,
y a mi Alferez de los nuestros.
Bar. No ay, D. Iuan en todo el cãpo
Español como Lorenço;
essotros no los conozco.
don Iu. Ellos al Marques pidieron
les hiziesse esta merced.
Bar. q̃ plaço? *d. Iu.* Serà muy presto.

Tocan dentro à arma.

Bar. Assaltando estàn el fuerte;
tiene mucha gente dentro,
serà impossible tomarle,
don Iu. Con que generoso esfuerço
el Marques su gente anima:
què valientes, que ligeros
van trepando los soldados,
de las rodelas cubiertos.

Tocan, y salen el Marques, y Martin

Marq. Ea fuertes Españoles,
este dia ha de ser nuestro,
embistamos al castillo,
hijos, viua España. *Entrase.*
Mart. Ha perros,
yo basto para otros tantos.
don Iu. Y puesto Baron, que tengo
orden, quiero auenturarme.
Bar. Soys noble,
don Iu. Aqui por lo menos
morirè como Español.
Bar. Iuntos los dos abancemos. *V.*
Mart. Fuego de Christo que çurra
los van pegando los nuestros,
valgame Dios, y que gusto,
es ver desde a fuera el juego,
ò que famoso valcon
es este de los pañeros;

© Biblioteca Nacional de España

que lindo toro, es vn rayo.

Sale el Marques, Don Iuan, el Baron, y soldados.

Marq. Braua defensa me hã hecho;
pero por vida del Rey,
que hasta ponerle en el suelo,
no he de quitarme las armas.

Bar. Ganado el castillo, es cierto
inuictissimo señor,
que Duren quede por nuestro.

Marq. Quien serà aquel Español
que entre las almenas puesto
parte del muro rompido,
le ha derriuado, y le ha muerto?

Bar. El poluo, fagina, y tierra,
le auràn seruido de entierro.

Marq. Rodando, y aun casi viuo,
viene a nuestros pies su cuerpo.

Por vn despeñadero, baxa Lorenço lleno de poluo, con tres estandartes, y por otra parte Don Iuan.

Lor. Pues que llego a vuestros pies,
inuicto señor, no quiero
mas premio, que auer llegado
a rendir mi vida en ellos.
Tomad estos estandartes,
sino trofeos, efectos
de vn hombre desesperado.

Marq. Quien eres Aquiles nueuo?
Quien eres heroico joven?

don Iu. Mi alferez, señor, que pienso
que perdeis en èl vn hombre,
que no saliò de Toledo
a Flandes mejor espada.

Marq. Pesame, y mas quando llego
a pensar el desafio
en que nombrado le tengo:
puse en su espada el honor
de España, aunque Filiberto,
y Falcon son dos soldados
de la opinion que sabemos.
Suceda Flores, a Flores,
vos don Iuan.

Lor. Señor teneos; *Leuantase.*
que viue Lorenço Flores,
y aunque mas justo derecho
tiene aqui mi Capitan,
a cuyos merecimientos
rindo mi espada, y mi honor
bien sabeis que fui el primero
nombrado por vos.

don Iu. Alferez
yo vuestra vida deseo,
no quiero mayor honor.

Marq. Don Iuan, quitarle no puedo
a Flores lo que le di,
y aora honrarle pretendo
con darle la compañia
de don Iñigo Pacheco,
que està vaca. *Lor.* Gran señor.

Marq. Señor Capitan Lorenço,
nada me digais aora,
id a descansar, que luego
trataremos de amansar
los enemigos soberuios. *Vans.*

Quedan Lorenço, y Martin.

Mart. Pues àzia la Cateria
a descansar vamos, quiero
darte el parabien. *Lor.* Martin,
de que me sirven los puestos,
si con ellos no consigo
el logro de mis intentos:
si mi esperança, ay de mi!
se desvaneciò en el viento?
para que quiero la vida,
si la dicha no apetezco?
Pero quando para vn triste
llega la fortuna a tiempo?

Mart. Y como que a tiempo llega,
si me escuchas.

Lor. Ya te atiendo;
porque siempre de camino,
con oirte me diuierto.

© Biblioteca Nacional de España

Mart. Apenas de doña Iuana
te despediste gimiendo,
quando dentro de vn instante,
Lucia, que es el correo
de la estafeta de amor,
me vino a buscar, diziendo
que en vn sarao que se hazia
esta noche en su aposento
te hallasses sin duda alguna,
que tendria gusto en ello
la señora doña Iuana,
por señas que de su pelo
te embia vn laço de cintas
con que adornes el sombrero
para poder conocerte,
por ser vso en los festejos
el entrar con mascarillas,
Lor. Motiuo de sus desprecios
quiere que sea mi amor,
dame el lazo.
Mart. Viue el Cielo,
que no le topo, por mas
que le busco, estoy sin seso.
Lor. Mira bien las faltriqueras.
Mart. Aqui solo ay pan, y queso,
el peine, tabaco, y naypes;
Lucia me le dio embuelto
en vnos versos, sin duda
se le han comido los versos.
Lor. Pues como se te cayò?
Mart. No lo sè señor, yo pienso,
que era lazo escurridizo.
Lor. Que por tu descuydo necio
me exponga a vn desayre yo:
sino me ve en el sombrero
el laço que dirà Iuana?
Mart. Disculpate con mi yerro,
ò ponte qualquiera cinta.
Lor. Y si èl color es diuerso,
como podrà conocerme?
Mart. No ves que el amor es ciego,
y no juzga de colores.
Lor. Mal aya tu entendimiento,
de que manera era el laço?
Mart. Era entre azul, y vermejo,
amarillo, y verde gay,
mas del color no me acuerdo.
Lor. Q̃ siẽpre has de estàr de chança
molerte fuera bien hecho
con vn palo.
Mart. Antes me honraras,
pues fuera hazerme Sargento.
Lor Aora bien, pues ya el descuido
tuyo no tiene remedio,
yo me darè a conocer,
por señas en el festejo;
pero ya auemos llegado,
a la caseria, y quiero
Martin ir aprenenirme,
que ya viene anocheciendo.
Tocan dentro instrumentos.
Mart. Ya de que el sarao comiença
auisan los instrumentos,
vamos señor, que ya es hora.
Lor. Iuana a mi me llama? Cielos
si en su desden no ay mudança,
otra ventura no espero. *Vanse*
Sale el Baron de gala, con laços de cintas en la mano, y se los pone en el sombrero.
Bar. Iurara que aqueste lazo,
que me he topado aqui dentro,
esta mañana le vi
en el precioso cabello
de doña Iuana, y si acaso
ella le ha perdido, quiero,
que sepa, que la fortuna
me le ha dado, por empeño
de que adoro sus despojos,
y si no le echare menos,
serà auisarla que yo
me lo ponga en el sombrero,
por blason de mi memoria,
y que su oluido condeno.

© Biblioteca Nacional de España

la mascarilla me pongo,
porque el festin empecemos.

Salen con mascarillas Teodora, doña Iuana, don Iuan, y Lorenço, y dançan, y Martin està con los Musicos.

Mus. Oy presenta el Dios vendado
batalla a los elementos,
y tocando al arma rinde
dos mundos a sangre, y fuego.

d. Iua. Pues por el lazo conozco
que el que le trae es Lorenço,
he de alentar su esperança.

Dançando esto, y representando.

Teod. Si no os han dicho mi afecto
galiardo Español, sabed *A Lor.*
que ay quien se alegre de veros.

Lor. No aspiro a tanto impossible,
con mi amor estoy contento.

Mus. Entre las iras de Marte
suele dilatar su incendio,
que no se niega al cariño,
aunque se despeñe al riesgo.

Bar. Quando adorado prodigio
verè piadoso tu cielo? *A d. Iua.*

d. Iua. Siẽpre vos en mi memoria
tubistes seguro el premio,
vuestra he de ser.

Bar. Alma albricias,
que ya su rigor es menos.

don Iu. Si lo que dispensa el bayle
lo hiziera amor, mi trofeo
solo estaua en esta mano.

Teod. Es ya mi aluedrio ageno.

Lor. Hasta en el festin señora
vas de mi semblante huyendo.

d. Iua. Para abrasar tanta nieue,
vuestro amor es poco incendio.

Lor. Ha falsa, ingrata, engañosa,
para desayres como estos
me llamas, yo estoy sin mi!
todo vn bolcan es mi pecho.

Mus. Mas duro combate ofrece
de la passion el imperio,
que quien dixo guerra, dixo
amor, amor, fuego, fuego.

Bar. Pues me anticipais la vida
assegurad me el aliento:
quãdo sera el dia? *d. Iua.* Quando
os vea en mas alto puesto,
porque os asseg ro que
no serà el Baron mi dueño.

Bar. q̃ he escuchado, esta es cautela;
y he de quedar satisfecho
examinando este agrauio:
no canteis mas Caualleros,
parad que lo ordeno yo,

Quitase la mascara.

por ser desta casa el dueño;
todos descubrid las caras,
que en auiendo en los festejos
algun delito es costumbre
descubrirse, porque el reo,
solo pague el desacato.

Descubrense.

don Iu. Ya todos se han descubierto

d. Iua. q̃ miro, ay de mi engañada
tuue al Baron por Lorenço,
q̃ harè cielos! *Bar.* Dudas mias,
verdades soys, y no zelos.

don Iu. Hablad, de q̃ os suspendeis?

Teod. Que te ha mouido a este em-
Lor. Que delirio? (peño

Bar. Vna firmeça
perdi con los mouimientos,
de diamantes, y rubies,
y aunque era de grande precio;
mas la estimaua, por ser
de vna hermosura a quien deuo
vn desengaño (ha traidora, *Ap.*
mal pagas mi fee) y supuesto
que ninguno me la dà,
yo la cobrarè a su tiempo,
pues ya yo sè quien la ha hallado

aun-

© Biblioteca Nacional de España

aunque lo calla el silencio. *Vase*

Lor. Llamarme al festejo Iuana
para no escuchar mi ruego;
que es esto Cielos, abismos
de confusiones nauego. *Vase.*

Teod. Mi amor le auràn dicho ya,
pues vino al festin Lorenço. *Vas.*

d.Iu. Irse el Baron enojado,
Teodora hablarme con ceño;
honor mio, aqui ay sin duda
algun engaño encubierto. *Vase.*

d.Iua. Si al vno el laço le embio,
como en el otro le encuentro?
y por no hazerle el desayre
al vno, a los dos desprecio. *Vase.*

Mart. Quando esperaua vna cena,
Lucia amiga, hallo vn duelo?

Luc. Mira Martin lo que son
deste mundo los festejos. *Vanse.*

IORNADA TERCERA.

Salen Teodora, y Doña Iuana, y Lucia.

Teod. El sentimiento que anoche
mostrò mi hermano en la fiesta,
juzgo que ha sido por ver,
que el Capitan Flores entra
a festejar mi hermosura.

d.Iua. Si en los saraos es licencia,
comun, que razon auia
para formar dello ofensa?

Teod. De que a Lorenço llamasses
te agradezco la fineza;
pero es menester agora,
que como amiga, y tercera,
le des a entender mi amor;
que al passo que sus proeças
van creciendo en los aplausos,
crece la aficion secreta
de mi amoroso cuidado;
dile Iuana que no tema,
porque impossibles mayores
allana amor. *Luc.* Linda flema,
traça tiene de mandarte
que balyes las paradetas:
mira que te va el honor,
en que tu passion no entienda.

Salen Martin, y Lorenço.

Lor. Martin, mi amor, y mis zelos,
de los cabellos me lleuan.

Mart. Mira que està aqui Teodora.

Lor. Ya aqui importa de mis que-
darme por desentendido (xas

Mart. Pues habla de otra materia.

Lor. Yo fingirè otro motiuo,

Luc. Mas que es lo q̃ miro? alerta,
que està Lorenço en campaña.

Teod. Famosa ocasion es esta, *Ap.*
para que sepa mi amor.

Lor. Señoras, a la presencia
del Sol llegara cobarde,
si las alas no me diera
la obligacion de seruiros,
que en mi voluntad es deuda;
Tres, a tres, a vn desafio
salimos en competencia;
sobre si al Cetro Español
Olanda ha de ser sujeta:
y aunque se ve que esto ha sido
inuencion de la soberuia
del de Oranje, el Marques quiere
castigarla, y que yo sea
vno de los tres que salen.
Y aunque la ocasiõ me empeña,
vn disgusto me ha quitado
la esperança de que tenga
buen sucesso por mi parte,
porque quien morir desea,
mucho lleua anticipado,
para que assi le suceda.
Vengo solo a despedirme,
y a lleuar alguna prenda
de fauor, para que sirua

© Biblioteca Nacional de España

de norte à mi poca estrella.
Teod. Aquesto por mi lo dize *Ap.*
d. Iua. Que aya de callar mis penas.
Teod. Yo soy biçarro Español
Teodora, de aquesta tierra
señora, y en cuya Quinta
doña Iuana se aposenta,
por orden del que ha de ser
su esposo, si desta guerra
sale el Marques vitorioso:
ella os aurà dado quenta,
como yo se lo he rogado,
de que a las hazañas vuestras
estoy muy aficionada:
sino ay quien nos fauorezca
mas que yo, esperad aqui,
y entrarè por vna prenda
que lleueis al desafio,
despues me dareis respuesta.
Dile aora muchas cosas *A d. Iua.*
de mi, pues con èl te quedas. *vas.*
Lor. Es señora esta inuencion
de v. m? *d. Iua.* Quisiera
estar sin vida. *Lor.* Teodora
me quiere, y honrarme intenta
con fauores de su mano,
es porque yo me entretenga
mientras te casas ingrata?
Como con doble cautela
me llamas para el sarao,
y luego en èl me desprecias?
d. Iua. Es engaño.
Lor. No es engaño.
d. Iua. Ay Lorenço! si supieras
las memorias que me deues,
que diferentes sospechas
tuuieras de mis cuidados.
Lor. Lo que vi, y escuchè niegas?
d. Iua. La seña que di a Martin,
la vi en el sombrero puesta
del Baron; imaginando
que eras tu, le di respuestas
afables, y a ti desprecios,
pensando que el Baron eras.
Mart. Es verdad, yo lo perdi,
y èl se la hallò por la quenta.
Lor. De mi estrella desconfio.
Mart. Por Dios señor que no seas
de aquellos necios amantes,
que en dandoles la zelera,
gastan en sus pesadumbres,
lo que en sus gustos pudieran.
Flores sale al desafio,
si quieres que viua, y vença,
dale vna prenda, y los braços,
dile que haràs de manera
que no se case el Baron,
serà cosa tan bien hecha
que te lo agradezca España,
su Rey, Toledo, su tierra,
el Exercito, el Marques,
Francia, Italia, Ingalaterra,
el mundo, y los mosqueteros
del Patio de las Comedias.
d. Iua. Martin, quien dà la esperança
en nada al amor se niega.
Lor. Hasta verlo, permitid
que esta ventura no crea
Mart. Si es que has de fauorecerle
no dès lugar a que venga (yo,
Teodora. *d. Iua.* Este ayron es tu
y estos braços. *Entra Teod.*
Teod. Mejor prenda
es esta, que no la mia.
d. Iua. Es vso de nuestra tierra
dar las Damas vn abraço
al Cauallero que intenta
fauor para el desafio.
Teod. Pues yo que ya de Flamenca
me passo a ser española,
razon es que lo parezca;
mis braços os doy tambien,
y porque la color sea
destas plumas esperança,

por

© Biblioteca Nacional de España

por fauor las las lleua. puestas.
Lo. Yo lo estimo, a Dios señoras. *V.*
d. Iua. Mi vida en la tuya lleuas. *Ap.*
Teod. El Cielo te haga dichoso.
Mart. Y ella no me dà, doncella,
si quiera vn abraço solo
como su ama? *Luc.* Tẽte bestia.
Mart. Pues por què
Luc. Aqui entra vn cuento.
Venia vn hombre de fuera,
y vn perrillo que tenia,
començando a hazerle fiestas
en los ombros le saltaua;
estaua vn pollino cerca,
y tuuo embidia del perro,
y de la misma manera
quiso alagar a su amo,
y poniendose en dos piernas
le derribò vna quixada:
saca tu la consequencia.
Mart. Segun esso vengo a ser
el pollino, y tu la perra?
Pues dame vna mano blanca.
Luc. Tãpoco. *Mar.* Dame vna trẽ-
Luc. Mucho menos. (ça.
Mart. Dame vn guante.
Luc. Si tu Martin no peleas,
para que quieres fauores?
Mart. Para ser hombre de prendas
Luc. Ay que lacayo de flores.
Mart. Ay que fregona de perlas. *V.*
Teod. Di lo que te hablò de mi?
d. Iua. Fino Teodora se muestra;
pero viue temeroso
de que tu hermano no quiera
venir en el casamiento.
Teod. Pues no podra con cautela
dezir que soy ya su esposa?
d. Iua. A mucho riesgo se empeña
por ser tan gran Cauallero
el Baron.
Teod. Si tu quisieras?
Luc. Ya escampa, y llouia ladrillos.
d. Iua. Ay Lucia yo estoy muerta!
porque en su amor no prosiga,
valdràme aqui la cautela.
No fuera mejor Teodora,
que amor que tan mal empleas,
le lograsse otro sujeto
mas digno de tu nobleça.
Tus altiuos pensamientos,
de quando acà se sujetan
a humildes desigualdades,
quando de ilustre te precias?
Los biçarros esplendores
de tu sangre, a vna materia
de inferior fortuna, auian
de rendir la fortaleza?
Tu por vn capricho vano,
que amor dibuxa en tu idea,
auias de auenturar
de tu opinion la firmeça?
Aorabien Teodora, a mi,
como quien tu bien desea,
me toca desengañarte.
Teod. Como amiga me aconseja:
q̃ en mudeces? *d Iua.* Digo pues,
que viene a ser baxa empressa
para tu aficion Lorenço,
que es mucha la diferencia
de los dos, y no conuiene
que tu opinion obscurezcas.
Teod. En vn hombre de valor,
y de tanta fama, y prendas,
que defecto puede auer
para que capaz no sea [bre
de mi atencion? *d. Iua.* Es vn po-
Labrador.
Teod. Acà en la guerra
no se repara en linages,
porque quien mejor pelea,
es solamente el mas noble,
y el ser Labrador no es mengua,
que a tan honesto exercicio

© Biblioteca Nacional de España

nunca el honor se le niega. (ço,
d.Iua. No sè que has visto en Lorẽ-
para que tanto le quieras?
Teod. Su valor, su talle, y brio,
su discrecion, y modestia.
d.Iua. Y si huuiesse hecho carbon
en vn monte de su tierra?
Teod. No sè lo que te responda:
ya aquessa es es otra materia,
abrid los ojos amor,
mi honor por su aplauso buelua;
respecto mio al aviso. *Ap.*
d.Iua. No es mejor que essas fineças
te las merezca mi hermano,
que tan fino te festeja,
y tan galan te enamora?
Teod. No es facil que me resuelua
tan presto, que ha mucho tiẽpo
que sigo esta obscura idea,
y ha poco que el desengaño
a mi pensamiento llega.
A Dios mal fundado empleo
de mi memoria, que apenas
naciste, quando vna sombra
te turba, y te desalienta.
d.Iua. Arranca de tu discurso
essa bastarda influencia,
que si he de dezir verdad,
porque de vna vez lo entiendas,
Teodora, para contigo
mi hermano me hizo tercera
de su amor, y assi es preciso
q̃ en Lorenço a hablar no buel-[uas,
porque importa a tu decoro.
Teod. Ignoraua su baxeza,
y de Don Iuan hasta aora
no he visto amorosas señas;
y pues en lances de amor
naci con tan poca estrella,
a consultarlo despacio
me retiro con mis penas,
porque mi honor, y mi sangre
que no a[illegible]nita me aconseja,
ni de Lorenço memorias,
ni de tu hermano fineças. *Vase.*
Luc. Con esto de su capricho,
ya disuadida la dexas.
d.Iua. Engañar con la verdad
fue siempre industria discreta.
Luc. Silencio, que Rosel viene. *Sale*
Rosel. Salte Lucia allà fuera,
que con tu señora aqui
tengo que hablar.
Luc. Norabuena:
ay infeliz Tortolilla. *Vas.*
Bar. Agora de mis sos pechas *Ap.*
he de examinar la causa,
mas de suerte que no entienda
Iuana mi desconfiança;
que hasta apurar la materia,
el que discurre su agrauio,
èl se haze assimismo ofensa.
d.Iua. Vos triste vna vez q̃ os veo?
Que suspension es la vuestra?
Bar. La dilacion de entregarse
Duren, cuyo fin esper-
mi amor, para enlaçar dichas
con tu hermosura, me cerca
de pensamientos cobardes;
pero siempre que mi pena
me trae a tus ojos luego
en alegria se trueca;
efectos del Sol que aclara
lo obscuro de la tiniebla.
Pero dexando esto aparte,
yo preguntarte quisiera
por cierta curiosidad
vna verdad?
d.Iua. Pues que esperas?
Bar. Señora, quien es Lorenço
Flores en Toledo? *d.Iua.* Y erras
en pensar que le conozco,
solo porque sale, y entra
con mi hermano, aquile he visto

© Biblioteca Nacional de España

Bar. Ayer le dexè en la tienda
del Marques, y luego anoche,
sin que yo le preuiniera,
ni Don Iuan tampoco, estuuo
en el festin. *d. Iua.* Señor, essa
fue noticia de Teodora,
porque como èl la festeja
con aquel licito aplauso
que se vsa en aquella tierra
le llamò. *B.* Cielos q̃ escucho! *ap.*
vana ha sido mi sospecha.
Y dime quien te obligò
a que anoche me dixeras;
no serà el Baron mi dueño?
d. Iua. Pensè que mi hermano eras,
por vn laço que le di,
y como me daua priessa
para casarme contigo:
y o le respondi resuelta,
no serà el Baron mi dueño
hasta acabarse la guerra
de Duren, que anda encendida,
y la confianza mesma
del son, me atajò la voz;
conque no pudo la lengua
pronunciar con los compasses
toda la razon entera.
Bar. Albricias amor, perdona
señora la inaduertencia,
que es la passion melindrosa,
hasta encontrar la euidencia.
A Dios. *d. Iua.* El vaya contigo.
Bar. Que mal fundadas ideas
tiene el honor, pero es vidrio,
y al menor soplo se quiebra. *Vas.*
d. Iua. Ya con la disculpa a tiempo
me escapè de la tormenta.
Vase, y sale D. Iuan, y el Marques, y soldados, y tocan.
don Iu. Si rendimos a Duren,
luego se ha de dar Cambray.
Marq. Si tantos socorros ay
no es possible que se dèn
don Iu. Y ha sabido V. Excelencia
si entraron socorro? *Marq.* No,
mas Lorenço se encargò
de hazer esta diligencia.
d. Iu. Temo que se ha de perder
en Lorenço vn gran soldado
Marq. Es en todo afortunado.
don. Iu. Bien se le ha echado de ver
pues en aquel desafio,
valiente Cid Castellano,
venciò a los très por su mano
Marq. No ay hõbre de mayor brio
d. Iu. Gran rumor de la vitoria
anda por el campo todo.
Marq. Lorenço anduuo de modo
que se ha lleuado la gloria,
d. Iu. Quedaron sus compañeros
muertos en el campo, y èl
con ira, y saña cruel:
tales fueron sus aceros,
que sin darse por vencido
a rostro firme embistiò
con los tres, y los rindiò,
y aqueste el sucesso ha sido.
Marq. Don Iuan poco he de poder,
ò ha de quedar bien premiado
Sale Lorenço, con vn Flamenco Tambor debaxo del braço, y èl la caxa à las espaldas.
Lor. No he visto hõbre tan pesado;
mucho deues de beuer?
Marq. Que es esto?
d. Iu. Flores señor. *Mar.* Que traes?
don Iu. Grande fortaleça.
Lor. Vna cuba de cerbeça;
digo vn Flamenco Tambor,
para que te informe aqui
de lo que passa en Duren.
Marq. En èl a vn tiempo se vèn
dicha, y valor.
Lor. Passa alli. *Dale vn golpe.*

© Biblioteca Nacional de España

Marq. Pesame que os ayais puesto
en peligro tan estraño.
Lor. No ay para seruiros daño
que no me parezca honesto.
Marq. A tambor? *Tam.* Señor.
Marq. Està
Duren muy fortalecido?
Tam. Ninguna ciudad ha auido
como Duren.
Marq. Entro ya socorro?
Tam. Y grande señor.
Marq. q̃ gẽte? *Tam.* Mil hombres.
Marq. Mil?
gentil tocorro. *Tam.* Y gentil
de quien lo traxo el valor.
Marq. Quien?
Tam. Monsiur de Viques. *Marq.* Es
vn gran soldado: en efeto
incierto fin me prometo, *Ap.*
despues del sitio de vn mes.
Y Monsiur de Valami,
tirano desta ciudad,
que dize? di la verdad?
Tam. Que bien tomara de ti
qualquier honesto partido;
pero tiene vna muger,
cuyo valor puede ser
al de Lesbia parecido;
porque viendole cobarde,
las armas por el tomò,
y por la Ciudad saliò
ayer en vistoso alarde.
Marq. Ya me han dicho su valor.
Tam. Si por su valor no fuera,
Duren señor se rindiera.
Marq. Buelue a la plaça Tambor,
y di, que en esta campaña,
hasta que la vea rendida,
he de estar toda mi vida,
por vida del Rey de España.
Tam. Guarde el Cielo a V. Exc.
Marq. Flores, yo tengo q̃ hablaros
Lor. En auiendo en que agradaros
no ay sino darme licencia.
Marq. Apartemonos aqui.
Lor. Que es, señor lo que mandais?
Marq. Vos Capitan me obligas,
y os quiero bien? *Lor.* Es assi.
Marq. Os acordais, que en Toledo
a vn hombre fauorecisteis,
vna noche que le distes (do,
socorro? *Lor.* Muy biẽ me acuer
y por Dios señor, que el tal
con garuo la meneaua.
Marq. Tirana bien? *Lor.* Si tirana?
me rio yo de Anibal,
recias, e pesas, y finas,
las llouia a boruotones,
contra quatro, ò seis ladrones.
Marq. Y afee que no eran gallinas;
vuestro fauor le alentò.
Lor. No lo auia menester,
que hecho estaua vn luzifer.
Marq. Pues Lorenço esse era yo,
mirad si en razon me fundo,
en querer hazer por vos.
Lor. Vos, y yo, para otros dos.
Mar. q̃ es para dos, vẽga el mũdo.
Señor Lorenço, aora bien,
el desafio passado
toda la nacion ha honrado,
y al Rey de España tambien;
y por lo que le ha tocado,
de auer buelto por su honor;
yo le he escrito, y del valor
vuestro no mal informado,
quiero que vn Abito os dè,
pues lo mereceis; mas quiero
que vos me informeis primero
si ponerosso podrè,
que no os faltan embidiosos.
Lor. Señor, diziendo verdad,
no tengo mas calidad,
ni padres mas generosos,

que

© Biblioteca Nacional de España

que estos braços, y esta espada.
Soy vn pobre labrador,
que no tuue mas honor
que el arado, y que la hazada.
Pero muy Christiano viejo,
por vida del Rey que no ay
en las tiendas de cambray
cristal de mas limpio espejo.
Desta manera naci,
si es que la virtud le alaua,
que como en otro se acaba,
mi linage empieça en mi.
Porque son mejores hombres,
los que sus linages hazen,
que aquellos que los deshazen,
adquiriendo viles nombres.
Ay vna gran necedad,
en el mundo introducida,
en viendo en alto subida
la virtud sin calidad.
Todos afrentarla intentan,
y a los que miran rendidos
alauan por bien nacidos,
quando su linage afrentan.
No me dieron a escoger
padres, Gran señor, y assi
donde Dios quiso naci,
que por mi comienço a ser.
Lo que soy, no es heredado,
que nadie me agradeciera,
si yo mismo no me hiziera,
lo que otro me huuiera dado.
Yo no he de boluer atras,
de oy mas con fauor de Dios;
lo que fuere, a Dios, y a vos,
y a mi lo deuo, y no mas.

Marq. Pues yo me huelgo infinito,
que como si lo supiera,
de aquessa misma manera
al Rey se lo tengo escrito;
y por instantes aguardo
la respuesta. *Lor.* Señor yo
como Principe me honrais.

Tocan, y sale vn Ayudante.

Marq. Peroque es esto? *Ayu.* Señor
a la plaça el enemigo
se acerca con vn comboy,
para socorrerla. *Lor.* Vamos
que con esso tendran oy
vn refresco mis soldados,
abancemos. *Marq.* Esso no,
señor Capitan teneos,
que aqui por orden os doy
que no salgais deste puesto,
y que con la guarnicion
que teneis le mantengais,
hasta que os auise, a Dios. *Vase.*

Lor. Viue el Cielo, que la guerra
es estrecha Religion,
que ha de tener vn precepto,
dominio sobre el valor,
y que de mi propio brio
no he de ser el dueño yo.

Sale Martin.

Mart. Aqui ha venido a buscarte
vn Capitan Borgoñon;
si le quisieres hablar,
llamarle. *Lor.* Porque no?
di que llegue norabuena:
si es pobre, darele yo,
quanto traxere con migo.

Sale el Capitan Borgoñon.

Cap. Puedo Alferez Español
hablarte a solas? *Lor.* No sè,
si soy a quien buscays yo,
porque ya soy Capitan,
que el General mi señor,
me ha dado vna compañia.
Cap. Lo que mereces te diò.
Lor. Que quieres?
Cap. Yo soy sobrino
de Iatelet Borgoñon,
aquel Ganeral insigne,
aquel heroico Scipion,

que

© Biblioteca Nacional de España

que socorriendo a Duren,
como quien era muriò.
Quitastele la celada,
y el penacho; grande honor
de tu espada, que al Marques
tu vanidad presento:
tambien essa banda verde,
que traes puesta, y la que yo
miro con gran pesadumbre.
Lor. Hazete mal su color,
porque en lo verde se aliuian
los ojos que enfermos son.
Cap. No sino el ver que era suya,
y que trayga vn Español
trofeos publicamente,
de vn hombre de tal valor:
a quitartela he venido.
Lor. Buena empresa; y quãtos sois?
Cap. Yo solo. *Lor.* Solo? pues llama
si te parece otros dos,
y aun sereis pocos nublados,
para que se encubra el Sol.
Mart. Como tiene por costumbre
deuirlar a tres, dos son
los que faltan ve por ellos,
y ayuntareis la quistion.
Lor. Ve por ellos, y si quieres
que yo te ayude, aqui estoy,
que para echarte en tu tierra
bastara darte vna coz:
que me miras.
Cap. Que arrogancia
tan de Español fanfarron:
sabes tu que soy Bronduc?
Lor. No, pero sè que si doy
a Bronduc vna puñada,
por no afrentar mi opinion,
sacandola de Toledo,
le harè que baxe veloz,
donde te aguarda Lutero,
a las grutas de Pluton.
Cap. Yo gasto pocas palabras,
mas si te cojo hablador,
yo harè que al primer amago
del rayo de mi furor,
vayas en cartas a España.
Lor. Soy carta de gran valor,
y no aura quien pague el porte.
Cap. Pues a la verde estacion
desta vega ven con migo,
que alli cuerpo a cuerpo yo,
quitandote los despojos
te arrancarè el coraçon:
aparta te de la gente.
Lor. Mi General me mandò,
que guardasse aqueste puesto;
y bien sabes que en raçon
de la milicia no puedo
faltar a este pundonor,
porque aqui es el primer duelo,
la obediencia al superior:
esperame en essa vega,
que al instante tras ti voy,
pues vendrã luego a mudarme.
Cap. Hasta que se ponga el Sol,
te espero alli cuerpo a cuerpo.
Lor. Cumplirè mi obligacion,
y esta es mi mano en señal.
Aprietale la mano Lorenço.
Cap. Yo la ceto: viue Dios,
ay, ay, suelta, que me matas,
y me arrancas con furor
el alma. *Lor.* Quien desafia,
se quexa de vn apreton,
que suele entre dos amigos,
ser cariño, y no rigor?
Cap. Suelta que me has muerto.
Lor. Aguarda.
Cap. Yo por vencido me doy.
Mart. Si tiene las manos blandas,
vayase a guisar arroz.
y no se venga a la guerra
pudiendo irse a hazer labor
Cap. Ha traydores. *Vase huyendo.*

Mart.

© Biblioteca Nacional de España

Mart. Oye, aguarda,
manquillo sobre hablador;
huyendo và como vn galgo,
vn nebli no es tan veloz;
si a correr te desafia
te gana, el moço lo herrò,
parece que te has quedado
suspenso? *Lor.* Valgame Dios,
si el ponerme en este puesto *Ap.*
el Marques, fue preuencion
del Baron, que a ruego suyo
dispuso esta dilacion
para entre tanto casarse;
muy possible es, pero no;
locas memorias dexad
de afligir vn coraçon.
Mart. Ha señor, a essotra puerta
Lor. Ay doña Iuana.
Mart. Ha señor.
Lor. Que quieres Martin, vn triste
se aliuia con su passion.
Disparã dentro, y Martin se agacha
Mart. Sabes señor lo que veo,
que este sitio, sin mi estoy,
en q̃ el Marques te ha dexado,
no es muy sano.
Lor. Porque no?
Mart. Porque siento en los oydos,
no sè que cierto rumor,
de vnos pajaros de plomo,
que me hazen tembiar por Dios.
Disparan, y haze lo mismo.
Lor. Mira Martin, los aplausos
del militar explendor,
no se adquiere sin peligro,
nadie sin riesgo alcançò
la posteridad que dexa
a los siglos el valor:
ya tengo perdido el miedo
a las valas, y al furor
de Marte, porque a no ser
tan publico este blason,
no supiera el Rey de España
mi nombre y le sabe oy.
Disparan, y haze lo mismo.
Mart No es la guerra para todos;
mal aya quien inuentò
tan peligroso exercicio;
ser cochero no es peor:
no es este modo de vida
para mi, mas quiero yo
ser ganapan en Madrid,
que no aqui Gouernador.
Lor. Como eres vil, no conoces
que es el premio desta accion,
la vitoria. *Mart.* Es verdad, pero
para mi fuera mejor,
irme desde la Vitoria,
hasta la Puerta del Sol;
y a la vna desde alli
zamparme en vn bodegon.
Lor. Como quien eres discurres,
Mart. Yo me entiendo cõ mi flor.
Sale d. Iu. De aueros hallado aqui
doy a mi fortuna gracias,
q̃ ha mucho q̃ando a buscaros.
Lor. Lo mismo aurà q̃ me encarga
aqueste sitio el Marques.
don Iu. Ya descansareis, que trata
Durẽ de rendirse. *Lor.* Es cierto?
don Iu. A pesar de la Madama,
de Monsiur de Valami,
muger tan desesperada,
que viendo que su marido
se ha rendido a nuestras armas,
se ha muerto con vn veneno.
Lor. Loca hazaña, aunq̃ Romana.
Ma. No importa, porq̃ era herege,
y en qualquier tiempo lleuara
de que se rindiò Duren.
a Monsiur Caluino cartas:
desta vez a España buelues.
don Iu. Mejor sucesso le aguarda,
pues se hade quedar en Flandes.

Lor.

© Biblioteca Nacional de España

Lor. Martia esto se declara,
sin duda que ya don Iuan
me ha casado con su hermana.
Mart. Que me daràs si es verdad?
Lor. La mitad de mi esperança.
Mart. Pues serà para el invierno
buen capote de campaña.
don Iu. Para que no esteis suspenso,
de vna de las Ordenanças
de Flandes, diz que os daràn
el Tercio, que es de importãcia,
con que os casareis quizà,
con vna noble madama,
digna de vuestro valor.
Lor. Para ponerlo a las plantas
vuestras ha de ser, don Iuan,
quanto tenga, y quanto valga.
don Iu. Y puesto que tantos dias
fuymos los dos camaradas,
es justo que de mis dichas,
tambien participe os haga.
Sabreis como aquesta noche,
caso al Baron con mi hermana,
y vengo a que vos me honreis,
como amigo tan del alma,
que el no daros quenta, fuera
delito de mi ignorancia.
Lo. Ay de mi! Cielos q̃ escucho, *A.*
aqui dio fin mi esperança.
Yo irè don Iuan a seruiros.
(todo mi aliento me valga.)
d. Iu. De de q̃ os aueis puesto triste?
Mart. Es que siente la desgracia
de que esta noche no pueda
hazer vna encamisada.
Lor. Tristeça ninguna tengo,
antes de ventura tanta,
daros quiero el parabien,
que logreis edades largas.
don Iu. El contento que mostrais
de nuestra amistad es paga.
Lo. Para vn mal no huuiera alibios
como ay para vn biẽ mudanças,
Dentro clarin.
ha tirana! mas que es esto?
don Iu. Este es el Marques, q̃ manda
que salgan los de Duren,
que se han rendido a las armas
del Catolico Felipo.
A Dios, mirad que os aguarda
toda mi casa esta noche. *Vase.*
Lor. Yo ire. *Ma.* Buena va la dãça.
Lor. Mi muerte he de ir a ver, Cie-
antes permitais q̃ caygan [los
los montes sobre mi vida.
Tocan, y sale el Marques, y Soldados, y vn Burgues.
Marq. Digo que con armas salgan,
y con banderas tendidas,
y que les doy la palabra
de entrar pacificamente.
Burg. Bueluo con essa esperança,
porque la Ciudad se aliente,
despues de desdichas tantas.
Lor. Yo solo morir espero. *Ap.*
Ya que tu nombre, y tu fama,
Baçan inuicto, a los Cielos
esta vitoria leuanta;
dame licencia señor,
para que me buelua a España,
ha donde honrado me vean.
Marq. Capitan, yo tengo cartas
del Rey, que el Principe Alberto
viene a Flandes, y a esta causa,
luego que llegue a Bruselas,
sera fuerça que me parta,
y quiero que vais con migo;
y porque en esta jornada
vais con mayor alegria,
y mas honrado a la patria,
en esta carta del Rey,
escuchad estas palabras.
Lee En lo que toca a Lorenço Flo-
res, dareisle el Abito, sin mas prue-
ùas,

© Biblioteca Nacional de España

uas, porque a mi me consta, que lo merece.

que os parece, quien jamas
tuuo, haziendo su probança,
vn Rey por testigo? quien
se puso la roja espada
por su virtud, como vos?
mirando os estoy la cara,
y no mostrais alegria.

Lor. Señor antes por ser tanta,
y hallarme indigno, estoy triste.

Marq. No es essa Flores la causa,
habladme claro, que es esto?

Lor. Cierto señor, que no es nada.

Marq. Ya sabeis lo que os estimo,
essa ingratitud me agrauia,
ved que ya sois Cauallero,
y que desde oy con ventaja
hemos de ser mas amigos.

Lor. No serà jamàs ingrata,
mi obligacion, Gran señor. (ma-

Ma. Pues hablad, mostradme el al;

Lor. Siendo yo Labrador mirè en Toledo,
deste Don Iuan de Flores vna hermana,
tres años justos, entre amor, y miedo;
que aun no llegaron a esperança vana:
amor, que solo esta disculpa puedo
a su violencia proponer tirana,
no descuydada, la obligó a quererme,
sin hablarme, señor, solo de verme.
Pero considerada mi baxeça,
concertamos, que yo, porque los daños
reparasse mejor de su nobleça,
fuesse a ser otro yo, mirad que engaños,
obligando a esperarme su firmeça,
el termino precito de tres años:
de ella me llamo Flores, que rigores,
dar fruto amargo tan hermosas Flores.
Seguì la guerra en que sabeis que he sido,
del Rey, de vos, y del amor soldado,
lo que por merecerla he padecido,
hasta ponerme en tan honroso estado,
no lo podrà jamas cubrir oluido,
ni menos las heridas que me han dado,
que solo amor pudiera hazer que vn hombre,
subiera desde humilde a tanto nombre.
Estando entre las armas diuertido,
vino don Iuan a Flandes con su hermana,
porque en su ausencia le buscò marido,
burlose amor de mi esperança vana:
con el Baron Rose', Duren rendido,
se despoja esta noche, que inhumana
resolucion para mi pobre vida,

bie

bien empleada pero mal pedida,
Combidame a la boda, y yo con miedo,
de no dar a entender mi desatino,
quiero partirme a España, a ver si puedo
resistir el furor de mi destino,
si a lamentarme voy, neutral me quedo,
mirad que puede hazer quien ciego vino
a ganar vna dama por la espada,
que aquesta noche la verà casada.

Marq. Aunque de mi condicion,
nunca he sido tierno Flores,
que trompetas, y tambores,
siempre mis requiebros son;
he tenido compassion
de lo que os cuesta essa dama,
que ya Rosel suya llama,
si bien le deueis a ella,
por influencia de estrella,
de vuestro aplauso la fama:
de los dos si os quiere bien,
ella lleua lo peor,
que vos con vuestro valor
quedais casado tambien;
pues no os dexa por desden,
quedad Flores consolado
del desvelo, y del cuydado,
propio fin de los amores,
pues fue el fruto de essas Flores,
el ser vos tan gran soldado:
que demas de la opinion,
que consuelo puede auer,
como auer venido a ser
gloria de vuestra nacion:
si los matrimonios son
Cruzes, por que no estimais
que la del Rey merezcays;
pues donde como sabeis
de casaros la perdeis,
de Santiago la ganais.

Lor. Quien darà señor respuesta
a lo que sabeis dezir.

Marq. Callad, los dos hemos de ir
esta noche a ver la fiesta,
que quiero ver quien os cuesta
tantas penas Capitan,

Lor. Vuestros fauores podràn
templar solo mi dolor.

Tocan, y sale el Baron Rosel.

Marq. Pero que es este tambor?

Lor. Que los de Duren se van.

Bar. Por la orden que me ha dado
oy gran señor V. Excelencia,
sale de Duren la gente.

Marq. Y la plaça como queda?

Bar. Segura en vuestra palabra,
y esperando hazernos fiestas,
quando vitorioso entreis.

Ma. Barõ dessa heroyca empressa,
se le deue al Rey la gloria,
lo que es de Cesar, a Cesar.
El disgusto de Lorenço *Ap.*
me ha dado cuydado, y pena,
y el fauorecerle aqui,
mas que obligacion, es deuda.
Capitan. *Lo.* Señor. *Ma.* Callad
y dexaldo por mi quenta,
q̃ a la voda hemos de ir juntos.

Lor. Señor, y si no quiere ella?

Marq. Andad señor, que teneis,
poca maña, y gentil flema:
en palabras os fiays,
quando de vuestra edad era,
jamas fiè en la palabra,
sin que me dexassen prenda. *Vas.*

Bar. Oy Iuana serà mi esposa,

amor

© Biblioteca Nacional de España

amor tus plumas me presta. *Vas.*
Mart. Que ha dicho el Marques?
Lor. Que quiere
ver la nouia, y que yo sea
el q̃ le acompañe. *Mart.* Haràs
vna cosa muy d'sereta
dissimulando tus zelos:
señor mio, aquesta perra
te ha dado con la derrengo,
dale tu tambien con ella,
casandote con Teodora.
Lor. Lindo desatino fuera.
Mart. Desatino, señor mio,
tener vassallos, y renta:
parece que se te oluida
aquello de las carretas.
Lor. Sabes Martin como ha sido
doña Iuana? no te acuerdas
de auer visto que vn pintor
en vna tabla bosquexa
con carbon vna figura,
y luego pinta sobre ella,
y queda el carbon borrado?
pues de la mismamanera,
con los esmaltes del oro,
que hallò en Rosel su belleça,
cubriò el rustico bosquexo,
y fuè borrando en la idea
aquella antigua memoria
que echò las lineas primeras,
y assi quedaron las sombras,
vencidas de la riqueza.
Mar. Que quisiera à vn estrangero,
y que a ti no te quisiera?
Lor. Aunque es estrangero, el oro
es natural de la tierra:
ay doña Iuana adorada!
quien pensara, quien dixera
que en tan diuina hermosura
tanta ingratitud cupiera.
Mart. Diuina aora la llamas;
no si no humana, y terrena
pues a Barones se inclina:
mira que el Marques espera
para armarte Caualler o,
y quando mal te suceda
por lo menos podràs ir
a dar auiso a tu tierra,
que la Cruz del matrimonio
no se dà, que antes se lleua.
Lor. Vamos Martin, a la orilla
muriò mi amante firmeça.
Vanse, y salen, Musicos, y doña Iuana, y Teodora, y Lucia, y don Iuan.
Musi. Oy junta amor en dos vidas,
todo su lucido Imperio;
y dos passiones vn alma
reducen a vn lazo estrecho.
d. Iua. Furioso dolor, que en calma
teneis todos mis sentidos!
zelos que soys atreuidos,
hasta en lo oculto del alma!
que gloria? que bien? que palma
de vn hombre humilde quereis?
en perderle, que pereceis?
en ganarle, que ganais?
zelos, porque no entibiais?
yelos porque me encendeis?
Con amenaças mi hermano,
ignorando que me ofende,
contra mi gusto pretende,
que al Baron le dè la mano;
palabra le diò tirano
que en rindiendose Duren
seria su esposa; quien
viò tan grande desvario,
pues cruel de mi aluedrio,
oy quiere triunfar tambien.
Luc. Dexa essas vanas memorias
señora, y ten sufrimiento.
don Iu. Diuina Teodora en quien
cifrò su luz todo el Cielo,
el Abril todas sus flores,

© Biblioteca Nacional de España

y el amor todo su Imperio:
ya os ha dicho mi semblante,
señora mi pensamiento,
si no explicado a suspiros,
retorico en los silencios:
por vos reparad piadosa
mi razon, y mi tormento,
coronando de esperança
aquellos ricos trofeos,
que nadie sin vuestro agrado
llegar puede a mereceros.
A vuestro hermano di aora
parte de tan noble intento,
y a vos mi causa remite,
vos sois el juez seuero,
no juzgueis mi causa, quando
solo vn fauor de los vuestros
puede hazer vana glorioso
el delito de quereros.

Teod. Yo estimo señor don Iuan
essa humildad, en desquento
de alguna oculta memoria
que le deueis a mi afecto:
y porque veais que yo
vuestra fineza agradezco,
quando Rosel dè la mano
a vuestra hermana, os prometo
que de vuestras esperanças
tendrà fin el noble intento.

don Iu. Si solo en esso consiste
mi dicha, daldo por hecho,
porque a ora se daràn
las manos. *Teo.* Si por tan cierto
lo teneis, yo os asseguro
de aquessa fineza el premio.

don Iu. Albricias fortuna mia,
señora el partido acepto,
pues mi hermana, y yo dichosos
seremos a vn mismo tiempo.

Luc. Finge señora alegria.

d. Iua. Muriò para mi el contento.

Sale Bar. Pensè hallar mas regozijo
señor don Iuan, que el que veo
en esta casa. *don Iu.* La guerra
nos puso en tanto silencio,
que oy nos quitamos las armas,
y la preuencion fue menos;
pero que mas regozijo
quereis hallar en mi pecho
que veros honrar mi hermana,
y ver que tambien merezco
a la diuina Teodora.

Bar. La noble eleccion aprueuo.
Cantad, celebrad las dichas
de nuestro dichoso empleo.

Mus. Por muchos siglos fegozen,
para admiracion del tiempo,
las dos Rosas Castellanas,
con los dos lirios Flamencos.

Al paño el Marques, y Lorenço.

Marq. Nunca os he visto cobarde
sino aora, ea acabemos,
entrad con migo. *Lor.* Ay amor!
porque vos lo mandais entro:
en este cancel el caso
he de mirar encubierto.

Bar. Bello impossible. *d. Iu.* Tened,
que el Marques viene.

Bar. A que efecto? (dos.

don Iu. Querrà honrar a sus solda-

Marq. Buenas noches Caualleros.

Bar. Sea señor bien venido
V. Excelēcia. *Mar.* Poco os deuo
señor Baron, en no auerme
combidado a este festejo,
pues sabeis quanto os estimo,
y que siempre he sido vuestro.

don Iu. Para Principe tan grande
nos parecio ser pequeño
este aluergue. *Bar.* Gran señor
essa es la causa. *Marq.* Deseo
conocer a estas señoras?

d. Iua. Señor, a seruicio vuestro,
soy hermana de don Iuan.

Marq.

© Biblioteca Nacional de España

Marq. Preciaros podeis de serlo,
y el de vos, biçarra dama.
Bar. Vos venis a tan buen tiempo,
que nos casamos los dos,
honrad nuestros casamientos,
siendo padrino de entrambos.
Marq. Qae es esta señora pienso
Madama Teodora? *Teod.* Y hija
del mayor seruidor vuestro.
Marq. Con todo estremo Madama
deseaua conoceros;
vos os casais? *Teod.* Si señor.
Marq. De tan venturoso acierto
doy parabien a Rosel.
Bar. No soy yo quien la mereco,
sino el Capitan don Iuan,
la nacion trocado auemos,
y es doña Iuana mi esposa. (cho
Mar. Y esta hecho? *Bar.* No està he.
Marq. Pues si no, yo traigo aqui
con quien casarla supuesto
que ella le quiere, y le ha dado
palabra de casamiento.
los dos. Pues como?
Marq. Nadie se mueua,
que adonde està mi respeto
està la razon tambien.
Flores? *Lor.* Señor.
Bar. Que es aquesto?
Mar. Llegad, de q̃ estais temblãdo,
hombre que no tuuo miedo
de assaltar vna muralla
con mil valas a los pechos,
y que matò en desafio
tres Ingleses cuerpo a cuerpo
su patria honrando, por quien
sin otros seruicios hechos,
tiene en el pecho essa Cruz,
no se atreue a vn casamiento?
Lor. Señor. *Mar.* No me digais na-
don Iuan? *don Iu.* Señor. (da:
Marq. Quanto os deuo
os pago en daros cuñado
de tanto merecimiento,
que le diera yo vna hermana,
por la fee de de Cauallero:
dense las manos los dos.
don Iu. Señor no puede ser esso
por vna causa. *Marq* Que causa?
d. In. Porque yo a Teodora pierdo
si no se casa el Baron.
Marq. No hareis si yo se lo ruego.
Teod. Yo os tengo de obedecer
solo porque es gusto vuestro;
esta es mi mano don Iuan.
Bar. Señor, que aduirtais os ruego
que es mi esposa D. Iuana,
y que a Flandes, por concierto
viene a casarse con migo,
y que contra mi respeto
no ha de intentar V. Excelencia
vn desaire, pues primero
darè la vida a vn cuchillo.
Marq. Tened, estareis contento
con que ella declare a quien (to,
quiere por su esposo? *Ba.* Es cier-
esso aguardo. *Mar.* Pues señora,
dezildo, no tengais miedo,
que aqui estoy para ampararos.
d. Iu. Señor, mi esposo es Lorenço.
Lor. Por ella vine a ser mas,
y puse mi vida a riesgo.
Marq. Vos teneis famoso gusto,
que yo me hiziera lo mesmo.
Lor. Esposa llega a mis braços.
d. Iu. Logre en los mios el premio.
Marq. Bien se ha hecho, yo sali
famoso casamentero.
Luc. Solo el Baron no se casa,
que es propio de los terceros.
Bar. Mejor quedo sin casarme.
Lor. Y aqui Senado discreto,
dà fin Lorenço me llamo,
porque perdoneis sus yerros.

FIN.

© Biblioteca Nacional de España